

ABSTRACT

El poder y el mal en la narrativa mexicana del siglo XXI sobre el narcotráfico

Hipatia Medina Ágreda, M.A.

Mentor: Guillermo García-Corales, Ph.D.

Esta tesis analiza la presencia del poder y el mal en la narrativa mexicana del siglo XXI. Se enfoca principalmente en la novela *Fiesta en la madriguera* (2010) de Juan Pablo Villalobos y propone que en su mundo narrado, mediado por la actividad del narcotráfico, se dramatiza reiteradamente la combinación de los conceptos de la ubicuidad del poder y la banalidad del mal. De este modo, la ficción sobre el narcotráfico presenta una imagen de una realidad social alejada de los principios morales básicos de la convivencia humana. El concepto de la ubicuidad del poder se deduce de las ideas de Michel Foucault referidas al poder que se entiende como la multiplicidad de relaciones de fuerza que intentan el dominio de una sobre otra y que existen de múltiples formas en la sociedad. El concepto de la banalidad del mal se colige de los planteamientos de Hannah Arendt en el sentido que las expresiones del mal ocurren en las formas más cotidianas de la vida social y entre individuos que actúan sin reflexionar sobre sus actos. Para seguir la trayectoria de los conceptos del poder y el mal, este estudio emplea el enfoque culturalista que resalta el diálogo que la producción literaria mantiene con la realidad sociocultural.

ABSTRACT

Power and Evil in the 21st Century Mexican Narrative regarding Drug Trafficking

Hipatia Medina Ágreda, M.A.

Mentor: Guillermo García-Corales, Ph.D.

The objective of this thesis is to examine the presence of power and evil in the 21st century Mexican narrative with regard to drug trafficking. To this effect, this investigation focuses on Juan Pablo Villalobos' novel *Fiesta en la madriguera* (2010) to propose that in its narrative world, mediated by the activity of drug trafficking, a constant dualism of the ubiquity of power and banality of evil is exhibited. In this way, fiction about drug trafficking presents an image of social reality that distances itself from the basic moral principles of human society. The concept of ubiquity of power follows the ideas of Michel Foucault regarding power understood as the multiplicity of relationships of force, attempting the domination of one over another and that exist in multiple aspects of society. The concept of the banality of evil is derived from the premises of Hannah Arendt, in the sense that the expressions of evil occur in everyday forms of social life and among individuals that act without reflecting on the consequences of their actions. In following the development of power and evil, this study utilizes a cultural approach to

emphasize the dialogue that the literary production maintains with the sociocultural reality.

El poder y el mal en la narrativa mexicana del siglo XXI sobre el narcotráfico

by

Hipatia Medina Ágreda, B.A.

A Thesis

Approved by the Department of Modern Languages and Cultures

Heidi L. Bostic, Ph.D., Chairperson

Submitted to the Graduate Faculty of
Baylor University in Partial Fulfillment of the
Requirements for the Degree
of
Master of Arts

Approved by the Thesis Committee

Guillermo García-Corales, Ph.D., Chairperson

Stephen A. Silverstein, Ph.D.

Baudelio Garza, Ph.D.

Heidi L. Bostic, Ph.D.

Accepted by the Graduate School
December 2015

J. Larry Lyon, Ph.D., Dean

Copyright © 2015 by Hipatia Medina Ágreda

All rights reserved

ÍNDICE

LISTA DE FIGURAS	vii
AGRADECIMIENTOS	viii
DEDICATORIA	ix
CAPÍTULO UNO: Introducción: El contexto del narcotráfico y su proyección en la narrativa mexicana del siglo XXI	1
CAPÍTULO DOS: El poder y el mal en la enseñanza infantil de un futuro asesino en <i>Fiesta en la madriguera</i> de Juan Pablo Villalobos	19
CAPÍTULO TRES: Conclusión	60
APÉNDICE A: Grupo operativo los Zetas solicita militares o ex militares	69
APÉNDICE B: La cuerno de chivo personalizada	70
APÉNDICE C: La estatua de Quetzalcóatl	71
APÉNDICE D: Quetzalcóatl, la serpiente emplumada	72
APÉNDICE E: La estatua del jaguar guerrero	73
APÉNDICE F: La cabeza del águila guerrera	74
APÉNDICE G: El altar de Itzpapalotl	75
APÉNDICE H: Letra del narcocorrido “El niño sicario” por Calibre 50	76
APÉNDICE I: La pared de Monrovia, Liberia	79
BIBLIOGRAFÍA	80

LISTA DE FIGURAS

Fig. A.1	Anuncio colgado de un puente peatonal público	69
Fig. B.1	Un armamento confiscado a narcotraficantes	70
Fig. B.2	El arma del “Chino Ántrax” del Cártel de los Ántrax	70
Fig. B.3	El arma de Claudia Ochoa del Cártel de los Ántrax	70
Fig. C.1	Quetzalcóatl	71
Fig. D.1	La serpiente emplumada	72
Fig. E.1	El jaguar guerrero	73
Fig. F.1	El águila guerrera	74
Fig. G.1	Itzpapalotl	75
Fig. I.1	Un rebelde en Monrovia vigila una casa y un carro lleno de balazos	79

AGRADECIMIENTOS

Un agradecimiento singular debo al Dr. Guillermo García-Corales que, como director de esta tesis, me ha orientado, apoyado y corregido en mi labor literaria con un interés y una entrega que han sobrepasado, con mucho, todas las expectativas que, como alumna, deposité en su persona.

Agradezco a los integrantes del comité lector de mi tesis, la Dra. Heidi L. Bostic, el Dr. Baudelio Garza y el Dr. Stephen A. Silverstein, quienes con sus comentarios y críticas indudablemente enriquecieron este trabajo y mi aprendizaje.

Quiero agradecer a la Dr. Jan E. Evans, directora del programa de español, por su apoyo de principio a fin en mis estudios de maestría. De igual modo, le doy las gracias al Dr. J. Larry Lyon y BUA por creer en mí. También quiero aprovechar este espacio para dejar constancia de agradecimiento a cada uno de los profesores que con su excelente instrucción han contribuido a mi desarrollo académico y a despertar en mí un interés por la enseñanza y la literatura.

Agradecimientos personales a Jesús por todo su amor. Acto seguido a la Sra. Alicia, Abel, Carmen, Haydeé, Jehsuan, familiares y amistades por todo su cariño y apoyo.

I'm second

CAPÍTULO UNO

Introducción

El contexto del narcotráfico y su proyección en la narrativa mexicana del siglo XXI

Marie-Henri Beyle (1783-1842), uno de los más destacados escritores franceses del siglo XIX que publicó sus trabajos literarios con el seudónimo de Stendhal, adoptó un axioma sobre la estética de sus novelas que ha sido usado ampliamente por los críticos literarios y los mismos escritores latinoamericanos durante el siglo XX y los primeros quince años del XXI. Para justificar la necesidad de verosimilitud de la creación literaria con respecto al entorno físico, social, político y cultural, Stendhal deseaba que sus textos narrativos reflejaran la realidad como lo haría “un espejo que se pasea por un ancho camino”. Este reconocido axioma de Stendhal se encuentra en su novela titulada *Rojo y negro* publicada en 1830. Stendhal lo contextualiza en los siguientes términos:

Una novela es un espejo que se pasea por un ancho camino. Tan pronto refleja el azul del cielo ante nuestros ojos, como el barro de los barrizales que hay en el camino. ¡Y el hombre que lleva el espejo en el cuévano será acusado por ustedes de ser inmoral! Más justo sería acusar al largo camino donde está el barrizal y, más aún, al inspector de caminos que deja el agua estancada y que se formen los barrizales. (421)¹

De este modo culturalmente crítico, el escritor patrocina la estética realista que se desarrollaba en la Francia de su época y defiende su perfil ideológico y ético. Esta

¹ En la edición en francés de *Rojo y negro*, la declaración de Stendhal aparece en los siguientes términos: “Eh, monsieur, un roman est un miroir qui se promène sur une grande route. Tantôt il reflète à vos yeux l’azur des cieux, tantôt la fange des bourbiers de la route. Et l’homme qui porte le miroir dans sa hotte sera par vous accusé d’être immoral! Son miroir montre la fange, et vous accusez le miroir! Accusez bien plutôt le grand chemin où est le borbier, et plus encore l’inspecteur des routes qui laisse l’eau croupir et le borbier se former” (421).

defensa también ha sido emulada en el panorama literario latinoamericano. Podemos ver aquí un llamado tangencial al compromiso con la realidad por parte del escritor. Este llamado sugiere un anhelo de que la literatura persista en una representación de la realidad que derive en una crítica a los elementos nocivos que allí existen.

En acuerdo implícito o explícito con la necesidad de realismo que defendía Stendhal, relevantes escritores latinoamericanos del siglo XX y el siglo XXI han incursionado en distintos modelos de creación literaria realista, entre los cuales se pueden contar el realismo tradicional, el realismo social, el realismo mágico, el realismo psicológico-existencial y el realismo terrorífico, siendo este último el modelo en que se enmarca la narrativa sobre el narcotráfico en el México contemporáneo, la cual se analiza en la presente tesis.² En efecto, ahora en el siglo XXI, con las variantes que se permiten en la creación literaria, ese espejo simbólico del que hablaba Stendhal refleja los espacios y las circunstancias relacionadas con la actividad del narcotráfico, la cual se ha constituido en estas últimas décadas como uno de los trastornos psíquicos, sociopolíticos y culturales más determinantes que ha sufrido México. Con esta última aseveración es factible justificar la relevancia que tiene este tema del narcotráfico en este estudio.

Como demostraremos detalladamente en el próximo capítulo, esta tesis sigue la trayectoria del narcotráfico reflejada en la narrativa de ficción y considera que este fenómeno se caracteriza principalmente por exhibir en forma reiterada la combinación de la ubicuidad del poder y la banalidad del mal. Así, la ficción sobre el narcotráfico

² Después del período inicial y de mayor vigencia del realismo, que toma lugar aproximadamente entre las décadas de 1890 y 1940, aparecen otros énfasis o formas de realismo en Latinoamérica. Es decir, la llamada narrativa latinoamericana contemporánea, que toma lugar después de la década de 1940, va más allá del realismo autóctono y del realismo social. Adopta formas y combinaciones de lo que se podría denominar, entre otras posibilidades, como realismo psicológico-existencial, realismo psicológico o realismo terrorífico que tratan de captar la diversidad y complejidad de la experiencia humana.

presenta una imagen de una realidad social alejada de los principios morales básicos de la convivencia humana. Entonces, despliega la imagen de una sociedad que se distancia de las supuestas promesas humanistas del bienestar y la convivencia tanto en el ámbito personal como social y resalta la imagen del sujeto acosado por la pérdida de la seguridad y la dignidad. Esta perspectiva sobre la ficción que tiene como tema principal el narcotráfico se ilustrará en este estudio, en particular, con el análisis pormenorizado de la novela mexicana *Fiesta en la madriguera* (2010) de Juan Pablo Villalobos (1973).

Para repasar la trayectoria central del narcotráfico en la realidad empírica concerniente de manera especial a México (realidad que se recrea en la ficción que aquí nos incumbe), establecemos su definición básica en el sentido de que el narcotráfico consiste en el “comercio o tráfico ilegal de drogas tóxicas en grandes cantidades”, según el sitio *Oxford Dictionaries* (“Narcotráfico”).³ De acuerdo a Thomas Pietschmann y John Walker, el crimen organizado es considerado uno de los negocios de mayor envergadura en el ámbito comercial, tan solo en el 2009 generó 870 billones de dólares a

³ Como es bien sabido México es solo uno de los países en donde ha existido últimamente un gran desarrollo de la actividad del narco y su subsiguiente transposición en la literatura. La importancia de Colombia es de primer orden al respecto. En Colombia ha surgido un fenómeno literario sobre el narco semejante al de México, debido a que en los años 80 y 90 del siglo XX se incrementaron las operaciones del narcotráfico para abastecer la demanda de la cocaína en Estados Unidos, cuyo uso estaba de moda en las discotecas como Studio54 que la servían a sus clientes en charolas como parte de los productos de consumo del establecimiento: “A disco hothouse of beautiful people, endless cocaine, and every kind of sex”, como atestigua Bob Colacello (“Studio”). Los colombianos sufrían las repercusiones de la violencia suscitada entre el gobierno y los narcotraficantes durante el combate de las actividades ilegales del crimen organizado. Lo anterior no solo influyó en las condiciones socioeconómicas de dicho país, sino también en las expresiones artísticas que generaron un auge literario de novelas sobre el narcotráfico, entre las cuales se destaca, por ejemplo, *El leopardo del sol* (1993) por Laura Restrepo. En esta novela la escritora presenta una guerra entre dos familias involucradas en el narcotráfico, un paralelismo a la guerra extratextual que mantuvieron el Cártel de Cali y el Cártel de Medellín en los años 80. También, se debe mencionar a Fernando Vallejo con su novela *La virgen de los sicarios* (1994), ya que la vida narrada en este texto literario, basada en la violencia y las drogas del mundo del narcotráfico de Colombia en los años 90, influyó en otras expresiones artísticas como la cinematografía. En el 2000, esta novela fue adaptada al cine por Barbet Schroeder recibiendo el premio como la mejor película en el Festival de Venecia de 2000.

nivel mundial (“Estimating”). En la ganancia económica y las relaciones sociales que crea esta industria (con acciones adicionales como el secuestro, la corrupción, el tráfico humano, la venta de armas y el lavado de dinero) se despliega la combinación de la ubicuidad del poder y la banalidad del mal que, como ya se indicó, nos interesa dilucidar de manera prioritaria en esta tesis.

Con esta definición básica del narcotráfico, nos abocamos ahora a delinear algunas variantes del contexto sociocultural en el que opera a nivel nacional. México se ha caracterizado por tener gobiernos corruptos que han dejado en la vulnerabilidad a gran parte de la población. La historia moderna de corrupción gubernamental en este país se remonta a 1929, cuando el ex presidente Plutarco Elías Calles, después de la Revolución mexicana, fundó el Partido Revolucionario Institucional (conocido por sus siglas como PRI). Por más de siete décadas, el pueblo mexicano ha soportado la permanencia de este partido en el poder político y económico, lo cual ha provocado grandes disturbios sociales, y con ello, el empobrecimiento económico de la clase media y baja. Elena Poniatowska describe los inicios del gobierno del PRI en México de la siguiente manera: “A los años que siguieron a la Revolución y a su millón de muertos, el México pobre conoció sobre todo el autoritarismo. A los campesinos se les entregó parte de la tierra, pero sin agua, ni créditos, ni los instrumentos para cultivarla; a los obreros nunca se les dio sino patrones que los explotaran: internacionales y nacionales” (34). Aunado al testimonio de esta famosa escritora y comentarista cultural mexicana, deriva uno de los eventos de mayor impacto en la sociedad mexicana como lo es la matanza de Tlatelolco, la cual incide en las prácticas del gobierno del PRI. En 1968, los estudiantes mexicanos salieron a protestar en contra del autoritarismo del gobierno, para exigir igualdad en la

repartición de las riquezas nacionales, oportunidades de progreso para todos los sectores sociales y educación pública, ya que solo un 2% de la población que contaba con recursos económicos podía acceder a la universidad. Los estudiantes fueron reprimidos brutalmente mediante una emboscada del ejército mexicano bajo las órdenes del presidente Gustavo Díaz Ordaz. La cifra de estudiantes asesinados en este operativo nunca ha sido revelada en forma oficial, pero de acuerdo a Octavio Paz aproximadamente 325 estudiantes fallecieron y miles más fueron heridos a manos del ejército mexicano (*Postdata* 38).

Sin embargo, la masacre de Tlatelolco ha sido el primero de otros tantos sucesos que, 38 años después, se repetirían como la matanza de Atenco, donde los agricultores de este poblado protestaron en contra del gobierno del Estado de México, regido en ese entonces por el gobernador Enrique Peña Nieto, quien buscaba expropiar las tierras de los agricultores para construir un aeropuerto. El gobierno no aceptó la opinión del pueblo y el 4 de mayo de 2006, se dio un estallido violento entre ambos bandos, alrededor de 200 agricultores salieron a defenderse con machetes, piedras y palos de unos 2.500 hombres armados del gobierno. El resultado fue el arresto de 200 personas, de las cuales 46 eran mujeres y once de ellas fueron abusadas sexualmente, lo cual conformó una prueba más del abuso de poder de las autoridades que se comprometieron a proteger a los ciudadanos que representan. A estos eventos de violencia estatal se suma también la matanza de Ayotzinapa de 2014, donde 43 estudiantes de la carrera de pedagogía fueron secuestrados por elementos del gobierno cuando se dirigían a protestar y a exigir al gobierno facilidades para continuar estudiando. Hasta la fecha el gobierno del actual presidente de México Enrique Peña Nieto no ha dado a conocer el paradero de los jóvenes. Como

muestran los eventos recién bosquejados, el pueblo mexicano no ha encontrado en sus gobernantes respuestas a sus problemas sociales más urgentes, al contrario ha sufrido la imposición de un poder que busca silenciar las voces ciudadanas.

Frente a estas manifestaciones nefastas del poder, muchos intelectuales han recurrido a la literatura para dar testimonio de ellas, tal es el caso, por ejemplo, de Octavio Paz, Elena Poniatowska y Carlos Fuentes, quienes a través de sus textos narrativos, en los que conviven la realidad y la ficción, han dado voz a la memoria colectiva del pueblo mexicano. Cabe destacar que en el capítulo “Crítica a la pirámide” del libro *Postdata*, Paz realiza un paralelismo entre la masacre de Tlatelolco y la cultura azteca para encontrar una explicación al autoritarismo y a la violencia ancestral ramificada en la sociedad del México de hoy. A esta perspectiva creativa se une el autor que consideramos con más detención en esta tesis, Juan Pablo Villalobos, quien a través de la ficción plasma la realidad que afecta en la actualidad al pueblo mexicano relacionada con el narcotráfico y sus diversas manifestaciones de violencia y corrupción a nivel nacional.

El poder de un gobierno corrupto no se limita solamente al uso de violencia sino que además se vale de la manipulación económica para controlar a sus ciudadanos. En 1989, surgió un conjunto de políticas internacionales neoliberales para impulsar el desarrollo económico y social de los países de América Latina.⁴ Sin embargo, en México

⁴ El Consenso de Washington es un “conjunto de medidas de política económica de carácter neoliberal aplicadas a partir de la década de 1980 para, por un lado, hacer frente a la reducción de la tasa de beneficio en los países del Norte tras la crisis económica de los setenta, y por otro, como salida impuesta por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) a los países del Sur ante el estallido de la crisis de la deuda externa” (Bidaurratzaga 2). El fracaso de esta estrategia provocó “la destrucción de las economías campesinas, la financiarización de la economía, un persistente proceso de desindustrialización, caracterizado por la ruptura de las cadenas productivas y por la conversión de una buena parte de la industria en una plataforma de maquiladoras orientada a la exportación y basada en los bajos salarios como principal herramienta competitiva” (Guillén, 3).

estas políticas derivaron en que se abriera la brecha entre pobres y ricos y que la clase media se redujera, lo cual incrementó la descomposición del tejido social. En 1994, la economía mexicana se vio gravemente afectada por la devaluación de la moneda nacional y por la avaricia de un grupo de funcionarios que llevaron a un derrumbe económico a varias instituciones gubernamentales que respaldaban el presupuesto público. Es decir, en México, antes de 2014, los recursos naturales eran patrimonio nacional como el petróleo y las minas, y eran administrados y explotados directamente por el gobierno en beneficio de los mexicanos. Pero los funcionarios que dirigían estas industrias desviaron los ingresos económicos para su propio beneficio provocando un desfaldo financiero y el desempleo de miles de mexicanos. Rafael Rodríguez compara de la siguiente manera la magnitud de la corrupción con la del narcotráfico, es decir, con el tema central que nos ocupa en esta tesis:

Quiérase o no, en el espejo del México de hoy (el espejo negro que tanto disgusta a los hombres de poder) se refleja el narco junto al resto de las estructuras sociales del país sanas o insanas, con su violencia sin límites, con su sello cultural innegable, con sus modos de vida inocultables.... El retrato de un país al que los hombres de poder político y económico han contribuido a degradar, porque el tamaño del narcotráfico en México equivale a la magnitud de la corrupción. (10)⁵

⁵ Un ejemplo de corrupción muy publicitado en las noticias en 2014 fue el de la actriz, esposa del presidente de México Enrique Peña Nieto, Angélica Rivera Hurtado, quien tuvo que hacer “pública su declaración anual correspondiente a 2010, con el fin de demostrar su solvencia económica para comprar la residencia que ha sido objeto de polémica después de que se diera a conocer que el propietario es una empresa que ganó diversos contratos en el Estado de México con Peña Nieto como gobernador. Según el acuse de recibo de su declaración fiscal, el cual está disponible en el sitio de internet de la primera dama, Rivera Hurtado, tuvo ingresos por actividades profesionales por 130.6 mdp, que en el tipo de cambio actual equivalen a 9.6 millones de dólares (mdd)”, como reporta la revista *Forbes* (“5 actrices”). Es decir, con su carrera como actriz de telenovelas mexicanas gana tres veces más que su esposo y que las actrices americanas Teri Hatcher, Courteney Cox, Felicity Huffman y Ellen Pompeo. Este hecho conforma una burla más hacia el pueblo mexicano para justificar el desvío de fondos públicos para el enriquecimiento propio del actual presidente de México y su esposa.

La violencia y corrupción han perjudicado catastróficamente la economía del pueblo mexicano impidiendo su restauración en las últimas décadas. Hoy en día, las cifras oficiales del gobierno de Enrique Peña Nieto revelan un aumento de 2 millones de pobres a la cifra previa, ya que “de un total poblacional de 122.3 millones de personas, 55.3 millones son pobres y 11.4 millones viven en pobreza extrema. Las personas en situación de pobreza extrema son los que no saben si podrán comer al día siguiente”, como informa Carlos A. Cruz (“Mexicanos”).

Asimismo, las condiciones sociopolíticas y económicas con las que se cruza el narcotráfico han desencadenado una transformación en los valores familiares. Los padres de familia se ven obligados a trabajar dos o más jornadas para poder solventar los gastos elementales de la vida familiar. Debido a la creciente ausencia de los padres de familia se rompe el núcleo familiar tradicional afectando las bases educativas en la formación de valores morales en los hijos. La población que no encuentra empleo, se involucra en trabajos (que se publican abiertamente) relacionados con el narcotráfico para sobrevivir, dejando a la deriva la formación de los hijos. Se incrementa así una cotidianidad en donde pareciera que solo triunfa el que mata, roba o trafica con drogas. Otro factor determinante en el incremento de la delincuencia es la falta de oportunidades educativas. Los recursos económicos destinados a los programas educativos gratuitos de la nación se han malgastado y como consecuencia en el 2011 se registró oficialmente una cifra de 7.5 millones de NiNis, jóvenes entre los 14 y 29 años sin empleo y sin estudios

(Negrete y Leyva, 92).⁶ El fracaso del desarrollo económico y el sistema nacional educativo generan una carencia educacional y moral.⁷

En base a esta reseña del estado sociocultural de México es factible afirmar que el país cuenta con algunas condiciones propicias para el establecimiento y desarrollo de las operaciones ilícitas del crimen organizado, en particular del narcotráfico, lo que incluye también el reclutamiento de agricultores y sicarios.⁸ La condición miserable de muchos habitantes facilita que se anteponga en ellos una necesidad económica sobre una convicción social, moral o religiosa que respete lineamientos básicos de la convivencia humana. David Pérez Esparza indica que en la actualidad existen “500 mil mexicanos en todo el país que trabajan para alguna célula del crimen organizado: 25% más personas de las que emplea McDonald’s en todo el mundo y sobrepasando los empleadores más grandes del país: Walmart México con 176 mil y Pemex con 145 mil” (“Chapo Guzmán, CEO”). Por lo general, muchos ciudadanos creen que la educación ha dejado de ser el factor más importante para triunfar en la vida de manera apropiada. Ya que un maestro

⁶ Rodrigo Negrete y Gerardo Leyva explican que la clasificación NiNi “es una traducción de la voz *NEET* o *Neet* (*Not in Employment Education or Training*) utilizada por primera vez en 1999 en un informe de la Social Exclusion Unit, que es una oficina de apoyo al gabinete del primer ministro de la Gran Bretaña (90).

⁷ En el año 2006, el ex presidente Felipe Calderón aprobó una reforma integral para eliminar en los programas educativos de educación media superior las asignaturas de filosofía, lógica, estética, ética, epistemología y educación cívica, las cuales proveen las instrucciones básicas para la formación de ciudadanos responsables.

⁸ De acuerdo a Jenny C. Barros Quiroga en *El sicariato de la Ciudad de Cuenca*, la palabra “sicario” (una de las palabras más usadas en el discurso sobre el narco) tiene su origen en Roma [en el año 81 A.C.], y es aquel que procede de la palabra “sica” que es una daga pequeña y fácil de esconder, que en la antigua Roma, se utilizaba para apuñalar a los enemigos políticos, por lo que “sicario” significaba hombre daga. Actualmente sicario es quien asesina por encargo, a cambio de una compensación económica y su labor al respecto se construye generalmente sobre la base de un conjunto organizado de al menos cuatro personas: el contratante, el intermediario, el ejecutor y la víctima. La actividad central del sicario es un fenómeno económico donde se comercializa la muerte, en relación al mercado de la oferta y demanda (6).

gana un salario promedio de 21,280 dólares por año (“Cuanto”). Mientras que “Joaquín el Chapo Guzmán, capo del Cártel de Sinaloa, tiene ingresos anuales por cerca de 3 mil millones de dólares, cifra equivalente a lo que genera la empresa Facebook” (“El Chapo gana”).⁹ En México se ha generalizado la idea de que la movilidad social solo se puede alcanzar mediante el narcotráfico o la corrupción política. Los narcotraficantes se valen de los distintos deseos y necesidades de los individuos para seducirlos con promesas de felicidad y reclutarlos para sus organizaciones criminales.¹⁰ La gente se vende como asesino (o sicario) para poder comer, comprar un auto o lograr otras formas de gratificación personal.

El narcotráfico es un flagelo nacional e internacional y está provocando una destrucción del comportamiento social mexicano y estadounidense. En la última década, México logró superar la producción colombiana de drogas en un 30%. Los laboratorios mexicanos se encuentran en la región conocida como “el triángulo dorado”, una zona en las montañas del noroeste de México, la cual estratégicamente se encuentra rodeada por los estados de Sinaloa, Durango y Chihuahua. En esta área se establecieron unos inmigrantes chinos alrededor del año 1920, quienes fueron los primeros en introducir el opio en México. Sin embargo, a partir de 1970 los narcotraficantes mexicanos decidieron incrementar su cultivo para suplir la demanda de los Estados Unidos. Dicha decisión les

⁹ Las operaciones del Cártel de Sinaloa va más allá de México, esta organización criminal tiene presencia en más de 50 países, según Alberto Nájjar (“Los secretos”). “Es, básicamente, un imperio que nunca ve oscurecerse: cuando cae la noche en México, sus mandos operan en puntos tan lejanos como Australia; y viceversa.... Joaquín el Chapo Guzmán se ha convertido, por lo menos en informes nacionales e internacionales, en el capo más poderoso de la historia del narcotráfico. Actualmente es la cabeza de un ‘negocio internacional’ de tráfico de drogas que lo mismo llega a América del sur que a Oceanía, por todos los medios posibles, sin que ninguna autoridad nacional o supranacional logre impedirlo. Tiene intereses en Australia, en Europa y en América Latina” (“El Chapo Guzmán y el Cártel”).

¹⁰ Ver Apéndice A: Grupo operativo los Zetas solicita militares o ex militares.

permitió adquirir una mayor presencia en el mundo del narcotráfico. Se establecieron los grandes capos mexicanos del narcotráfico como Ernesto Fonseca Aguilar (1942), Miguel Ángel Félix Gallardo (1946), Ismael Zambada García el Mayo (1948), Rafael Caro Quintero (1952), la banda de los hermanos Beltrán Leyva conformada por Marcos Arturo Beltrán Leyva (1961-2009), Héctor Beltrán Leyva (1965), Carlos Beltrán Leyva (1969) y Alfredo Beltrán Leyva (1971), y Joaquín el Chapo Guzmán Loera (1954), a quien en Estados Unidos se le compara con Al Capone y de acuerdo al director de la DEA en Chicago Jack Riley, es “la amenaza del crimen organizado más seria jamás enfrentada por Estados Unidos” (Tarm, “Cárteles”). En general, estos capos han puesto en pie de guerra a algunas autoridades locales y nacionales que intentan combatir el flagelo del narco en la sociedad mexicana.

En el año 2006, el ex presidente de México Felipe Calderón inició una campaña de desarticulación de las bandas del narcotráfico operativas en el país. En esta campaña se comprobó que el narcotráfico se encontraba instituido no solo en las organizaciones delictivas que operan en la clandestinidad, sino que actuaba dentro de los organismos gubernamentales mexicanos que a su vez eran influenciados por intereses transnacionales. Por lo tanto, los organizadores de la campaña de Calderón comprobaron que no bastaba arrestar y procesar a unos cuantos cabecillas para erradicar el narcotráfico, ya que se detenía a un capo y el sucesor asumía su cargo o algún otro cártel expandía sus actividades al territorio disponible que dejaba el capo arrestado.¹¹

¹¹ El director para América de Human Rights Watch, José Miguel Vivanco, aseguró que “la estrategia impulsada por el ex presidente Felipe Calderón, quien ordenó a las fuerzas militares ejecutar la política de guerra contra el narcotráfico, resultó ‘absurda’ y ‘fracasada’. No solo no resolvió el problema, dijo, sino que cobró la vida de 70 mil personas, sin contar las graves violaciones a los derechos humanos perpetradas por soldados” (en “Absurda”).

Después del año 2006, el narcotráfico tomó un nuevo giro mediante una guerra entre varios grupos de narcotraficantes. Se suscitaron enfrentamientos entre el Cártel del Golfo contra el de Sinaloa y el gobierno contra ambos cárteles. Las organizaciones criminales se vieron en la necesidad de reclutar más miembros para participar en esta guerra y como consecuencia el negocio del narcotráfico se expandió en número de participantes y diversidad de áreas de operación. Los nuevos negocios del narcotráfico incluyeron la extorsión directa a la población sin conexiones con el narcotráfico mediante la instauración de una cuota mensual para permitirle al ciudadano vivir sin ser agredido. Dicho precedente indiscriminado de extorsión y sumisión ciudadana se ha logrado implementando un narcotráfico terrorista con la complicidad de un sistema gubernamental corrompido.

Por lo indicado hasta aquí, es factible señalar que la relación entre el poder y el mal se torna cada vez más violenta y siniestra en las actividades del narcotráfico ocurridas en México en los últimos años. Existe un incremento de personas colgadas, decapitadas, descuartizadas, violadas y desaparecidas. Estas situaciones resultan de acciones perpetradas en contra de aquellas personas que se resisten al poder de las organizaciones del narco.¹² La vida comunitaria en México se percibe en dos ámbitos: el oficial y el cotidiano. En el ámbito oficial se asegura que la violencia ha bajado, y por otro, en el cotidiano, se reconoce que la gente vive con temor, bajo el hostigamiento y presencia constantes de la delincuencia en los más diversos giros (Rodríguez 161).

¹² Mientras que los narcotraficantes se enriquecen en forma vertiginosa y escandalosa, la suma de víctimas que pagan con su vida por resistirse al poder aumenta. Se estima que alrededor de 53 personas mueren por día como consecuencia de esta actividad. El Instituto Nacional de Estadística y Geografía de México declaró oficialmente la cifra de 136 mil homicidios del año 2005 al 2012 relacionados con el narcotráfico (Méndez, “Documentan”).

En los términos arriba bosquejados, mientras el narcotráfico impacta profundamente el acontecer socioeconómico de México, también motiva nuevas formas de expresión cultural. Se han producido cambios en la moda, las creencias religiosas y las expresiones artísticas, al punto que se habla de una narcocultura.¹³ El narcotráfico ha creado una nueva identidad, un nuevo estilo de vida.¹⁴ La influencia en las creencias religiosas surge a partir de que los narcotraficantes, por ejemplo, reemplazan a la Virgen María por la Santa Muerte y rezan a San Jesús Malverde (el santo de los narcos). A la Santa Muerte, los delincuentes le piden que interceda ante Dios por sus faltas y pecados, y le piden protección contra el traidor y el mentiroso. Al Santo Jesús Malverde, de quien se dice fue un Robin Hood mexicano, le piden protección en la producción y transportación de drogas. Existen tres capillas en honor a Jesús Malverde a través de la ruta que usaban los narcotraficantes para transportar la droga de Centro América a Estados Unidos, la primera capilla está en Cali, Colombia, la segunda en Sinaloa, México y la tercera en Los Ángeles, Estados Unidos.

La influencia del narcotráfico y sus representantes se extiende a la moda. Tanto hombres como mujeres se han visto deslumbrados por el exagerado bienestar económico que exhibe la moda del narco, la cual evoca y expresa éxito y poder, y así atrae a algunos individuos que tras ese éxito y poder deciden ingresar a las organizaciones del narco.

¹³ Esta idea de la narcocultura podría entenderse a partir de una definición social de la cultura en el sentido, como señala Raymond Williams, que está obedece a un estilo de vida en particular, a través de la cual se expresan ciertos significados y valores, no solo en el arte y la enseñanza sino también en las instituciones y en el comportamiento diario (57).

¹⁴ Ante la falta de oportunidades de progreso, los jóvenes mexicanos son presa fácil de los embaucadores que de manera preocupante han impactado las aspiraciones de las nuevas generaciones trastocando los valores de la sociedad. Un ejemplo muy claro es el video publicado en el sitio <https://www.youtube.com/watch?v=KGOCUYUfdcM>, donde se presenta una entrevista a dos niños entre los 8 años aproximadamente que desean ser sicarios (*Revelan*).

Algunos narcotraficantes ostentan accesorios de oro de manera exagerada, cadenas pesadas, anillos grandes, relojes de diamantes y hebillas grandes con correa de alguna piel exótica, que haga juego con las botas también exóticas de piel de avestruz o cocodrilo en estilo vaquero. Las camisas que usan pueden ser desde una camisa vaquera, a una de seda Versace o una camisa Polo, como la que se ha visto muy de moda entre los capos capturados últimamente. Mientras que otros mafiosos, como las nuevas generaciones de los hijos de los narcotraficantes conocidos como narcojuniors, prefieren el exhibicionismo a través del uso exagerado de marcas de diseñadores, como Yves Saint Laurent, Burberry y Louis Vuitton. Este último giro en la moda comprueba el alcance del narco en todas las formas de poder. Es decir, cada día se hace más difícil distinguir entre un delincuente y un policía debido a los altos índices de corrupción en el sistema de gobierno. De igual manera es cada vez más difícil distinguir entre un delincuente con dinero y una persona decente con dinero, ya que el poder económico del narco le permite inmiscuirse en todos los niveles sociales, incluso los más altos.

Los gustos de distintas generaciones de narcotraficantes coinciden en la preferencia personal del arma, la AK-47 o mejor conocida como “cuerno de chivo”, el arma simbólica del narco, la cual por lo general va personalizada a gusto del portador, ya sea adornada con oro o diamantes.¹⁵ Esta moda despierta la fantasía en el ciudadano común que desea las mismas oportunidades de superación económica y decide imitar al narcotraficante que ha logrado aliarse con sectores poderosos, como son las instituciones gubernamentales, para actuar impunemente.¹⁶

¹⁵ Ver Apéndice B: La cuerno de chivo personalizada.

¹⁶ Diana Palaversich afirma que la fantasía que despierta la vida del narco en el ciudadano común también se debe a que el mundo del narcotráfico “tiene una inherente cualidad ficticia debido a su materia

En el ámbito musical, la población ha cambiado las canciones típicas de charros mexicanos por canciones de corridos que glorifican a los capos, como el narcocorrido. El narcocorrido es un estilo musical, un subgénero de la música nortea, que en sus letras homenajea las hazañas de los narcotraficantes más poderosos. Tal es el caso de algunos capos que sus acciones delictivas los han llevado a inmortalizarse en canciones como “Jefe de jefes” del Grupo Musical Los Tigres del Norte, “El Chapo Guzmán” de Los Tucanes de Tijuana, “El Sr. Mayo Zambada” de Enigma Norteño y “El Señor de los Cielos” de El As de la Sierra, entre otros.

Mientras se cantaban las leyendas de los capos, la televisión había permanecido renuente a inmiscuirse en el tema del narco. Las telenovelas continuaban transmitiendo la trama de la joven pobre que se enamoraba del joven rico y que era rescatada al estilo de la Cenicienta. Sin embargo, a partir del año 2011 la televisión cambió su postura ante este subgénero artístico y suplantó el discurso de Cenicienta por el joven o la joven pobre que toma las armas y hace su propio destino desafiando los sistemas sociales. El debut de la telenovela *La reina del sur* basada en el libro del escritor español Arturo Pérez Reverte causó un gran revuelo en la televisión mexicana. De acuerdo con el reporte de Jorge Mendoza, la Secretaría de Gobernación de México clasificó la telenovela como “una apología al crimen organizado, ya que la telenovela violaba la Ley Federal de Radio y Televisión que prohíbe la transmisión de programas que atenten contra las buenas costumbres y promuevan la violencia” (“Rating”). En todo caso, debido al interés y aceptación del público ante las primeras emisiones de la misma, la televisora pudo evitar

prima, que se presta fácilmente en la ficcionalización: individuos ‘excepcionales’, el mundo secreto de las organizaciones ilícitas, fortunas millonarias, la violencia que compete con la que se ve en el cine” (“La narcoliteratura”, 9).

su censura y satisfacer la demanda. Por primera vez en la historia de la televisión, llegaba a las pantallas de las familias mexicanas la historia de una heroína líder en el mundo delictual del narco. Mendoza añade que tan solo “en México alcanzó 15 puntos de rating y en transmisión internacional se estima que obtuvo más de 4.2 millones de televidentes estadounidenses” (“Rating”). Debido al éxito de esta temática del narco en la televisión, surgieron más telenovelas, tales como *Camelia “la Texana”*, *El cártel* y *El señor de los cielos*, entre otras.

Como se expresa en las formas culturales ya indicadas, la actividad del narcotráfico en México ha afectado con intensidad a las diversas expresiones de la vida, lo cual se refleja necesariamente en la literatura. Así ocurre, como hemos señalado, con la novela escogida para la parte central del presente estudio *Fiesta en la madriguera* de Villalobos, en la que se representan distintas expresiones de la ubicuidad del poder y de la banalidad del mal que se relacionan con el narcotráfico. El concepto de la ubicuidad del poder lo recogemos, en particular, de las ideas de Michel Foucault, quien plantea que el poder es multiforme y está en todas partes, pues todas las relaciones de los individuos derivan en expresiones de poder que conforman la multitud de actos de la vida diaria que protagonizan (“The Subject”, 781).¹⁷ El concepto de la banalidad del mal lo tomamos, en particular, del pensamiento de Hannah Arendt, quien sostiene que las expresiones del mal

¹⁷ En el artículo “The Subject and Power” Foucault enfatiza lo siguiente sobre la ubicuidad del poder: “Power applies itself to immediate everyday life which categorizes the individual, marks him by his own individuality, attaches him to his own identity, imposes a law of truth on him which he must recognize and which others have to recognize in him” (781).

potencialmente ocurren en las formas más cotidianas de la vida social y entre individuos que actúan sin reflexionar sobre sus actos ni preocuparse de sus consecuencias.¹⁸

En esta tesis empleamos el enfoque culturalista para seguir la trayectoria de la ubicuidad del poder y la banalidad del mal presentes en la problemática del narcotráfico en la ficción narrativa escogida para este estudio. Este procedimiento analítico dirigido a la producción literaria latinoamericana tiene su base de apoyo en la propuesta estética e ideológica de “efecto de realidad” que sugería Stendhal y que destacamos al inicio de esta introducción. El método culturalista reconoce en forma prioritaria el diálogo que la obra de arte mantiene con la realidad sociocultural de donde proviene. Usamos el término diálogo, porque este método de análisis acepta la idea de la novela como “un espejo que se pasea por un ancho camino” y como tal refleja los problemas del mundo. Sin embargo, también dicho método enfatiza la idea de que ese reflejo no es necesariamente mecánico y unilateral, y puede ser también fragmentado o distorsionado. Asimismo, la literatura produce nuevas ideas que supuestamente podrían influir en esa cultura que refleja. Es decir, el texto narrativo deriva en un producto de la cultura que se transforma en un artefacto con intencionalidad ideológica con potencialidad de influir en esa misma cultura de donde proviene. Con este método culturalista, se entiende, entonces, que la literatura abarca la experiencia humana en el sentido que la refleja al mismo tiempo que contribuye a moldearla. De este modo, la novela *Fiesta en la madriguera* que analizamos en el próximo capítulo muestra cómo se coluden el poder y el mal en una realidad

¹⁸ En su libro *Eichmann en Jerusalén: Un estudio sobre la banalidad del mal*, Arendt comenta que la banalidad del mal es “únicamente la pura y simple irreflexión, que en modo alguno podemos equipar como estupidez, [es lo que predispone a un individuo] a convertirse en el mayor criminal de su tiempo. Y si bien esto merece ser clasificado como ‘banalidad’... Tal alejamiento de la realidad y tal irreflexión pueden causar más daño que todos los malos instintos inherentes, quizás, a la naturaleza humana” (434-5).

cruzada por el narcotráfico que se ha convertido en un factor determinante tanto en la vida social de México del siglo XXI como en su literatura.

CAPÍTULO DOS

El poder y el mal en la enseñanza infantil de un futuro asesino en *Fiesta en la madriguera* de Juan Pablo Villalobos

En estos quince años que han transcurrido del siglo XXI, el narcotráfico en México ha causado grandes trastornos en las estructuras económicas, políticas y sociales del país. Al respecto, en su libro *Narcotráfico para inocentes: el narco en México y quien lo U.S.A.*, Rafael Barajas presenta un dato significativo referido al panorama económico de México: “La ONU señaló que había evidencias de que el dinero procedente de las drogas y el crimen organizado era ‘la única inversión líquida de capital’ disponible para los bancos mexicanos al borde de la quiebra en medio de la crisis financiera internacional de 2008” (171). La literatura contemporánea y otras vertientes culturales como el cine, las telenovelas, la música y la moda representan manifestaciones del incremento de las perversiones individuales y sociales relacionadas con el narcotráfico. Vemos esta situación en la novela *Fiesta en la madriguera* (2010) del mexicano Juan Pablo Villalobos (1973), ganadora en 2011 del premio *El Guardián* de Inglaterra.

En este capítulo se propone que *Fiesta en la madriguera* muestra esas perversiones de la vida cotidiana, individual y social del México actual al representar el impacto del narcotráfico en el que sobresalen la ubicuidad del poder y la banalidad del mal. Se demuestra en la novela de Villalobos que las formas perturbadoras y desquiciadas de vida acosan a la sociedad mexicana contemporánea y se reproducen en diversas situaciones y condiciones de existencia, incluso, en la etapa de la supuesta

inocencia infantil a partir de la cual existe la posibilidad de la automatización e idealización de la conducta criminal.

Según la perspectiva de Michel Foucault que seguimos en este estudio, el poder se comprende como la multiplicidad de las relaciones de fuerzas inminentes y propias del campo en el que se ejercen, y que son constitutivas de su organización. Este filósofo francés también indica que el poder consiste en el juego que por medio de luchas y enfrentamientos incesantes transforma dichas fuerzas, las refuerza, las invierte; los apoyos que dichas relaciones de fuerza encuentran las unas en las otras, de modo que formen cadena o sistema, o, al contrario, los desniveles, las contradicciones que aíslan a unas de otras; las estrategias, por último, que las tornan efectivas, y cuyo dibujo general o cristalización institucional toma forma en los aparatos estatales, en la formulación de la ley, en las hegemonías sociales (*History* 92-3). El poder, entonces, es omnipresente pues todas las relaciones humanas son expresiones de poder y estas se desarrollan a través del organismo social y su experiencia cotidiana. “Power is everywhere; not because it embraces everything, but because it comes from everywhere” (Foucault, *History* 93).¹

Por otra parte, el concepto de la banalidad del mal proviene en esta tesis de la perspectiva que al respecto propone Hannah Arendt, y se entiende como la acción de ciudadanos dóciles y obedientes que llevan a cabo tareas burocratizadas y automatizadas que son partes de actividades previamente ordenadas por una forma de poder y que

¹ Según Foucault, el poder circula en forma conspicua, por ejemplo, en las siguientes formas de intercambio: 1) el intercambio de productos a través de la venta y compra, el trueque, la apuesta, el impuesto, la caridad y cualquier forma de robo; 2) el intercambio de individuos por medio del matrimonio, la adopción, el secuestro y esclavitud; y (3) el intercambio de ideas a través de los discursos que produce determinada cultura (en Tyson 284).

pueden conducir a la violencia y al crimen organizado.² Así se puede matar (y se aprende a matar) en forma impersonal y sistemática sin asumir una responsabilidad moral individual.³

La novela de Villalobos presenta los conflictos de la perversión del poder y la cotidianidad del mal en la realidad del México actual a través de la perspectiva de un niño de 7 años llamado Tochtli, que también tiene a su cargo la narración de todo el relato. Se trata de un niño inquieto intelectualmente (consulta el diccionario, hace investigaciones y ve películas), que a partir de su inocencia infantil establece varias relaciones culturales vinculadas con el poder y la maldad. Su padre, un mafioso del narcotráfico llamado Yolcaut, reconoce esta faceta intelectual del niño cuando le dice: “Tochtli, eres un genio, pinche cabroncito” (12).⁴

² En 1961, un año después del juicio de Adolf Eichmann en Jerusalén, el psicólogo de la Universidad de Yale, Stanley Milgram, llevó a cabo un experimento enfocándose en el conflicto de obediencia a la autoridad y conciencia personal que llamó “Could it be that Eichmann and his million accomplices in the Holocaust were just following orders? Could we call them all accomplices?”. Los participantes fueron escogidos al azar y consistía en medir que tan lejos llegaría una persona a herir a otra con tal de seguir las órdenes que se le daban. Al participante se le ordenaba administrar cargas electromagnéticas a otra persona e incrementar la descarga cada vez que este se equivocase, hasta llegar a niveles que pudiesen provocarle la muerte. La persona a la que supuestamente se electrocutaba era un miembro del equipo que fingía dolor, información que se le ocultaba al participante. Los resultados demostraron que el 65% de los participantes llegaron a administrar cargas letales de 450 voltios, mientras que el resto llegó a 300 voltios. En conclusión, el estudio comprobó que el ciudadano dócil es más factible a obedecer órdenes sin cuestionarlas, aun cuando estas conlleven matar a un inocente (McLeod, “The Milgram”).

³ Con respecto a la banalidad del mal que contiene la idea de la maldad como una relación entre irreflexión y obediencia, Juan Nuño sostiene que la burocracia es la trivialidad del mal y argumenta que ha sido posible institucionalizar administrativamente el mal porque existen sociedades altamente burocratizadas, en las cuales los ciudadanos adquieren mentalidad de funcionarios dóciles y obedientes que un día llevan a cabo una tarea y al día siguiente otra, que bien puede ser la contraria, con tal que tales tareas formen parte de actividades previamente ordenadas (26).

⁴ La palabra “cabroncito” es un diminutivo de “cabrón”. Se describe como una persona que actúa con mala intención y que molesta o perjudica a otros con sus malas acciones o actitudes. Se usa como insulto y se traduce al inglés como “that bastard”, según el sitio *TheFreeDictionary* (“Cabrón”).

Tochtli crece en un mundo pervertido, un mundo al revés. En donde en lugar de ser instruido en las habilidades tales como andar en bicicleta, escribir o pescar, su padre le enseña a utilizar un arma mortal. Asimismo, en lugar de ayudarlo a comprender anatomía como parte de las ciencias naturales y su formación humanista, le enseña a disparar a las áreas del cuerpo humano para conseguir el máximo de sufrimiento y provocar con seguridad la muerte del individuo victimizado.

La actitud espontánea de Tochtli es seguir los designios del poder y el mal adaptándose a los pasos delictivos de su padre. El infante no sueña con ser astronauta, bombero o médico y así servir a la humanidad. La formación de Tochtli como narcotraficante consiste en la lógica retorcida de aprender a ser macho para poder matar sin remordimiento. El narrador protagonista deja entrever esta lógica perversa afín a la idea del mundo al revés en estos términos: “Me dicen que parezco mayor. O al revés, que estoy chiquito para esas cosas. O al revés del revés, a veces hasta creen que soy un enano” (11).

La narración de la novela se realiza como si fuese el diario de vida de un niño. Tochtli cuenta lo que le acontece en el día. Se refiere a sus costumbres, desde los textos que lee, la música que escucha y las películas que ve, hasta lo que le intriga, irrita o lo que admira. Al mismo tiempo que da testimonio de lo que ve y escucha entre las personas que viven a su alrededor.

En el presente relato el niño se encuentra en el núcleo de la violencia tanto verbal como física, pero su inocencia lo protege de entender la gravedad de las situaciones a las que se enfrenta. Su inocencia avala la presunta inexistencia de una actitud moral frente a

los hechos narrados y así el niño se acerca a la representación de la banalidad del mal que adoptamos en esta tesis:

Nosotros no usamos a nuestros tigres para los suicidios o para los asesinatos.... A los tigres los usamos para que se coman los cadáveres.... Aunque más que nada los usamos para verlos, porque son animales fuertes y muy bien proporcionados que da gusto ver. Ha de ser por su buena alimentación, cuenta Tochtli. (34)

Asimismo, el autor añade el humor negro a la historia para suavizar la perversión del ambiente en la que crece el niño. Villalobos explica el propósito del humor en su novela como:

Una manera de entender la realidad y no solo una cuestión de entretenimiento, como se ha sostenido habitualmente, además, es un arma que tenemos contra el poder y, en ese contexto, el autor trabaja con la opción de los insultos como vía contestataria contra el poder. Reconoce que los insultos tienen una parte negativa, pueden acabar generando violencia, pero tienen también un aspecto positivo: generan consciencia para resistir y protestar contra el poder de unos gobiernos que responden a los intereses económicos de unas minorías. (Farías, “Juan Pablo”)

Fernando García Ramírez indica correctamente que la ficción analizada se trata de una novela que parece una fábula, “por la candidez con la que es contada, un cuento inocente de no ser porque está surcada a cada página por hechos violentos. Pero aquí la violencia no duele, la sangre es tan natural como el aire que se respira, la violencia es una forma de vida, natural para Tochtli” (85).

La acción narrativa central de *Fiesta en la madriguera* acontece en 2006, un año significativo en cuanto a las actividades del narcotráfico imbricado con el poder y el mal como categorías fundamentales de la vida cotidiana que distorsionan la convivencia humana. La novela no menciona en forma directa el año, pero en su presente narrativo se hace referencia a un suceso ocurrido en el 2006 que simboliza en forma siniestra el binomio poder y mal. Este hecho consiste en la aparición de las primeras cabezas

cortadas en México, desplegadas conspicuamente en el espacio público urbano, como signos de un poder siniestro que amenaza a toda la sociedad. Al respecto, Misael Habana del periódico *La Jornada* reportó el 21 de abril de 2006: “Las cabezas de un comandante y un oficial de la Policía Preventiva Municipal (PPM) de Acapulco, que el miércoles fueron levantados [secuestrados], aparecieron la madrugada de hoy clavadas en una reja metálica de un muro...de la Secretaría de Finanzas del gobierno de Guerrero, con la leyenda ‘Para que aprendan a respetar’” (“Decapitan”).⁵ En la novela se incorpora este dato contextual cuando Tochtli comparte en los siguientes términos sus impresiones del día que recién ha vivido: “Hoy hubo un cadáver enigmático en la tele: le cortaron la cabeza y ni siquiera se trataba de un rey” (42). Días después comenta: “En la tele hay un escándalo por haber mostrado la foto de la cabeza cortada del policía. Pero no es por el peinado. El escándalo es así, unos opinan que en la tele no deberían de mostrar imágenes de cabezas cortadas. Ni de cadáveres” (48).⁶

Los eventos centrales del relato se desarrollan principalmente en el palacio (así se denomina en la novela) de Yolcaut, que funciona como un microcosmos de un mundo perturbado en el que se han invertido los valores básicos del ser humano expresados a través de la ubicuidad del poder y la banalidad del mal.⁷ El palacio está ubicado cerca de

⁵ Sobre las decapitaciones públicas en México, véase el artículo: “Decapitan a un comandante y un oficial en Acapulco” en el sitio <http://www.jornada.unam.mx/2006/04/21/index.php?section=politica&article=021n1pol>. Este factor obviamente macabro de las cabezas cortadas se ha transformado en un asunto crucial en la problemática del narco que incluso motivó a Carlos Fuentes a escribir la novela *Adán en Edén*, publicada en 2009, en donde trata en forma central este acontecimiento.

⁶ La referencia a las cabezas cortadas conforma un motivo recurrente en la narración del protagonista de la novela bajo análisis, como se reitera aquí cuando se refiere al final de su viaje a Liberia: “Desde que volvimos de Monrovia las cabezas cortadas pasaron de moda. Ahora en la tele se usan más los restos humanos. A veces es una nariz, otras veces es una tráquea o un intestino. También las orejas” (84).

⁷ Debido a las medidas de seguridad que toma el padre, Tochtli no asiste a la escuela y no se le permite convivir con otros niños; el único contacto que tiene es con los sirvientes, guardaespaldas y

la ciudad de León en el Estado de Guanajuato en México, territorio que cuenta con grandes extensiones de tierra para albergar una residencia en forma resguardada de curiosos e intrusos (como el mismo palacio de la ficción analizada), que cuenta con 15 habitaciones, más las salas de espera y entretenimientos, comedores formales e informales, oficina, 7 baños, gimnasio, sauna, alberca y un jardín muy grande, apto para instalar un zoológico. El lugar se ha llenado de jaulas con aves exóticas, leones y tigres. Además, contiene un espacio designado para una jaula con un estanque de lodo, para los hipopótamos enanos de Liberia (en peligro de extinción) que Tochtli desea obtener. Él explica en los siguientes términos cómo adquirió su zoológico privado: “Nunca he ido al zoológico de Guadalajara. Una vez le pedí a Yolcaut que me llevara, pero en lugar de llevarme trajo más animales al palacio” (33).⁸ De este modo, hablando sobre su entorno, el niño resalta la desmesura del poder familiar.

Se resalta también la connotación irónica de la designación del nombre “palacio” del rancho o hacienda en la que vive el protagonista Tochtli con su padre, tutor, sirvientes

asesinos a sueldo que trabajan para Yolcaut. Se siente como un prisionero y se queja constantemente de estar “aburrido hasta la desesperación más fulminante” (35). Este hecho establece una relación intertextual implícita con otro texto sobre narcos. Le recuerda al lector la situación del hijo de Pablo Escobar Gaviria (el narcotraficante más famoso de Colombia) llamado Juan P. Escobar, quien narra en su libro *Pablo Escobar-Mi padre*: “La realidad es que no tenía muchos amiguitos de mi edad porque...les habían prohibido...relacionarse conmigo. No era lo mismo decir soy hijo de García Márquez a decir soy hijo de Escobar Gaviria” (209).

⁸ La idea de un zoológico privado se conecta con la tradición mexicana. La primera figura de gran fama en la historia que tuvo su propio zoológico privado en México fue Moctezuma. Hernán Cortés en sus *Cartas de relación* para la corona española, indica que Moctezuma: “En casa tenía diez estanques de agua, donde tenía todos los linajes de aves de agua que en estas partes se hallan...y para las aves que se crían en la mar, eran los estanques de agua salada...y a cada género de aves se daba aquel mantenimiento que era propio a su natural y con ellas en el campo se mantenían.... Había para tener cargo de estas aves trescientos hombres, que en ninguna otra cosa entendían. Había otros hombres que solamente entendían en curar las aves que adolecían.... Había salas grandes y bajas, todas llenas de jaulas grandes de muy gruesos maderos muy bien labrados y encajados, y en todas o en las más había leones, tigres, lobos, zorras, y gatos de diversas maneras” (88-9).

y guardaespaldas. El lugar no es más que una madriguera de malhechores (según hace alusión parte del título de la novela), distante del orden glamoroso aristocrático que connota en un primer plano la imagen de un palacio.⁹ Es un recinto muy semejante a la hacienda que se construyó el más destacado narcotraficante latinoamericano, Pablo Escobar. El hijo de este, Juan P. Escobar, a la edad de 38 años, publicó en el año 2014 el libro *Pablo Escobar-Mi padre*, donde habla de la hacienda-madriguera que construyó el mafioso colombiano. Relata específicamente sobre los requisitos que su padre buscaba para construir su hogar: “Desde [que] empezó a construir la hacienda, mi papá previó que le serviría como protección en el futuro contra sus enemigos y desde luego para el tráfico de coca” (147), y añade que adquirió “1.920 hectáreas, que costaron 90 millones de pesos (2 millones 350 mil dólares). Era lo que quería un enorme terreno con ríos, selva, montaña” (135).¹⁰

El palacio-madriguera de Yolcaut irradia los signos del poder y la maldad que se relacionan con la historia de México y con varias referencias culturales sobre la misma,

⁹ El sitio de la *Real Academia Española* define la palabra “madriguera” como una “cueva en que habitan ciertos animales, especialmente los conejos”, además de ser “un lugar retirado y escondido donde se oculta la gente del mal vivir” (“Madriguera”).

¹⁰ El otro lugar en que se desarrolla la historia de nuestro protagonista es Monrovia, la capital de Liberia (África), adonde Tochtli va con su padre y su instructor a cazar hipopótamos enanos. La búsqueda de los hipopótamos ocurre durante la noche y durante el día permanecen encerrados en el hotel, porque Monrovia, según el narrador, no es un lugar turístico y no hay nada que visitar. El hotel se convierte en la “segunda” prisión del niño (después de su palacio), donde se muere de aburrimiento y su discurso narrativo al respecto reitera los mismos adjetivos que usa para describir su vida de aislamiento en México: sórdida, nefasta y patética. Tochtli se refiere a Liberia como una nación pobre, hedionda a aceite quemado, con miles de personas perdidas en el ocio y casas feas con balazos en las paredes. Alude a una conexión directa con el poder y la maldad cuando menciona que “para ser rey en África se tiene que matar a mucha gente. Es como una competencia: el que lleva la corona es el que ha acumulado más cadáveres” (29). Con esta línea narrativa de los personajes principales en Monrovia se crea un paralelismo entre el reinado africano y el reinado de un narcotraficante. El destino de Liberia simboliza un presagio sobre el futuro de México, si se consideran las consecuencias nefastas en que se conjugan el poder y la maldad que han ocasionado la violencia hiperbólica del narcotráfico y las que causarán a largo plazo. En ambos ambientes (Liberia y México) se manifiesta la hostilidad cotidiana en la vida de un niño que crece dentro del mundo del narcotráfico.

todo lo cual insinúa las raíces y ramificaciones múltiples y complejas del narcotráfico.¹¹ Así, las características físicas del palacio traen, por ejemplo, ecos de los signos de poder de los habitantes aborígenes precolombinos de la región. Como indica el niño, él y su padre viven en un palacio “en medio de la nada” y por la descripción que se ofrece de la falta de mantenimiento del jardín se deduce que el palacio está atiborrado de maleza (22). En efecto, esta alusión evoca los palacios aztecas o las pirámides incrustadas en los cerros, escondidas entre una naturaleza agreste y, desde luego, las relaciones humanas allí desarrolladas. Esta descripción del lugar se complementa, entre otros asuntos, con la vestimenta autóctona y el discurso del tutor del protagonista narrador, Mazatzin. Tochtli comenta que éste “usa camisas de manta y huaraches como si fuera indio. Y empieza con sus discursos [sobre la conquista de México]... Hasta parece que los indios muertos fueran sus primos o tíos. Patético” (17). Asimismo, los mismos nombres de los personajes principales y secundarios (como explicaremos) se originan de las culturas precolombinas de la región del actual México y sus alrededores.¹²

Como se vislumbra en la ficción analizada en su interconexión con la cultura y mitología indígena, y como la consigna la historia oficial, las expresiones de poder constituyen una de las características de los aztecas, la cual se replica en el quehacer

¹¹ De acuerdo al análisis de Foucault las fábricas, las cárceles, los hospitales, los centros psiquiátricos y las escuelas son también espacios significativos donde operan las expresiones de poder (*Vigilar* 137). En la perspectiva de nuestro análisis, se podría agregar ahora a esa lista las guardias de los narcotraficantes.

¹² Villalobos explica la razón que le motivó a utilizar nombres indígenas: “En realidad al inicio yo quería huir un poco de tener que nombrar a los personajes Humberto, Jorge, Mario, etc., porque no me parecía atractivo en términos de estilo y en términos de como sonaban los nombres. Entonces empecé a buscar otra solución y allí encontré está [usar los nombres nahuas que corresponden a habitantes nativos de Mesoamérica] que además le daba un doble significado a la novela” (Farías, “Juan Pablo”). Pero además, Villalobos recrea el contexto del narco contemporáneo, al permitir a los personajes nombrarse a sí mismos cuando viajan de incógnito internacionalmente y los nombres que aparecen en sus pasaportes falsos son nombres americanizados como: Winston López para Yolcaut, Franklin Gómez para Mazatzin y Junior López para Tochtli (54).

histórico-cultural del México de hoy, como ocurre a través de las pandillas de narcotraficantes. Priscilla Gac-Artigas explica los orígenes y características de esta civilización:

La segunda gran cultura de Mesoamérica fueron los aztecas sucesores de los toltecas. Se establecieron en la meseta del valle de México donde fundaron en 1325 la ciudad de Tenochtitlán en lo que es hoy México D.F.... Los caracterizó un espíritu bélico, el que les llevó a someter a otras tribus y establecer un inmenso imperio que se extendió hasta Guatemala y El Salvador. (24)

Octavio Paz destaca la brutalidad de los indígenas que se refleja en uno de sus más famosos artefactos culturales, el calendario azteca:

El año azteca era un círculo de dieciocho meses empapados de sangre; dieciocho ceremonias; dieciocho maneras de morir: por flechamiento o por inmersión en el agua o por degollación o por desollamiento.... ¿Y por cuál ofuscación del espíritu nadie entre nosotros... quiere ver y admitir que el mundo azteca es una de las aberraciones de la historia? (*Colección 303*)

A partir de esta observación, el ganador del Premio Nobel de Literatura recalca que se trata de una brutalidad organizada: “El caso azteca es único porque su crueldad era el fruto de un sistema de impecable e implacable coherencia, un irrefutable silogismo-puñal” (*Colección 303*).

En *Fiesta en la madriguera*, Villalobos da cuenta de esta brutalidad organizada, jerárquica, disciplinaria, cruzada por diversas facetas y mezclas espaciales, temporales, biológicas e ideológicas. La organización a la que se refiere la novela se trata en primer lugar de una pandilla (como le llama el niño narrador cuando dice, por ejemplo, que su padre tiene la mejor pandilla de la región) que vive en el indicado palacio-madriguera. Es una pandilla liderada por Yolcaut, que actúa como un monarca implacable. Es poseedor de millones de dólares, pesos y euros, joyas y diamantes, además de las armas. Tochtli comenta al respecto que a Yolcaut se le conoce como “el Rey de las pistolas y los

rifles” (93). En particular, las armas llaman la atención de Tochtli y hace alarde de su colección:

De pistolas tenemos las Beretta del país de Italia, las Browning del reino Unido y muchas del país Estados Unidos: sobretodo Colt y Smith & Wesson.... Los rifles casi todos son iguales. Tenemos unos que se llaman AK-47, del país Rusia y otros llamados M-16, del país Estados Unidos. Aunque más que nada tenemos las Uzis del país Israel.... [Y una] bazuca. (102)

En conformidad con el concepto de brutalidad organizada, el nombre del padre del protagonista narrador proviene de la cultura indígena con la connotación inapelable de fiereza que significa serpiente de cascabel en náhuatl:

Identificada como la serpiente más larga y venenosa de la región norteamericana, ya que su longitud puede ser de 50-60 centímetros hasta de más de 1.5 metros.... El cascabel es una forma de alerta que los animales suelen entender para no acercarse a ellas.... Son una especie con carácter muy volátil, pueden encontrarse tranquilos y de pronto atacar en cuestión de segundos. (“Serpiente”)

Consistente con la connotación de su nombre, Yolcaut (un narcotraficante poderoso, experto en armas letales) envenena a Norteamérica con la droga al por mayor ofrecida al mejor postor.

Para el conocedor de la historia de México, los intercambios simbólicos que ejecuta Villalobos en *Fiesta en la madriguera* van en distintas direcciones históricas, como ocurre con los del símbolo de la serpiente atribuido al jefe de la pandilla de narcotraficantes. Yolcaut también funciona en la ficción como un reflejo invertido de “la serpiente emplumada”. Esta, llamada Quetzalcóatl, según la mitología azteca, era mitad dios y mitad humano.¹³ Quetzalcóatl era el dios del viento, símbolo de sabiduría, padre de la humanidad, héroe cultural y símbolo de poder.¹⁴ Enrique Florescano explica que la

¹³ Ver Apéndice C: La escultura de Quetzalcóatl. Ver Apéndice D: La serpiente emplumada.

leyenda cuenta que aun cuando sus hermanos se dieron por vencidos, Quetzalcóatl fue hasta la región de los muertos por los huesos de los prototipos humanos fallidos y se sacrificó él mismo para dar vida a la humanidad (90).¹⁵ Una vez consumada su misión, les enseñó la actividad agrícola para su supervivencia en la tierra. Es así como surge la leyenda benefactora del maíz. Miguel León Portilla indica al respecto que una vez restaurado el hombre, los dioses se preocuparon por proporcionarles sustento. Quetzalcóatl, el poderoso dios, se encontró con la hormiga roja para preguntarle de donde traía el maíz. Esta acordó llevarlo al Monte de nuestro sustento, como le llamaban. Quetzalcóatl se transformó en una hormiga negra y acompañado de la hormiga roja, marchó por el maíz, tomó un grano y se lo trajo a los hombres. Y es así, como los aztecas obtuvieron el maíz que desde entonces sembraron y cosecharon (475-6).

Yolcaut se perfila como un reflejo deformado de Quetzalcóatl y en sus aspectos negativos de destructor y abusador aparece como una parodia del dios azteca. Esta última idea se refuerza con la relación de Yolcaut con Azcatl (personaje cuyo nombre significa hormiga roja, con connotación destructiva). Este cercano empleado del capo se encarga del jardín del palacio que “siempre está lleno de hierbas malas” (22). Asimismo,

¹⁴ Florescano realizó un estudio sobre la figura de Quetzalcóatl a través de los pueblos de Mesoamérica y concluyó que Quetzalcóatl es “origen del poder, las artes y las ciencias...[condujo] a fundar reinos poderosos que dominaron el centro y el sur de Mesoamérica desde el siglo XI hasta la invasión española. Y por su parte, Quetzalcóatl se transformó en la presencia más ubicua, mudable y carismática de la tierra mesoamericana, en un personaje que a partir de entonces adquirió las cualidades de la metamorfosis, la resurrección y la multiplicación sin límites” (247).

¹⁵ León Portilla comparte sobre el encargo que los antiguos dioses le hicieron a Quetzalcóatl y su sacrificio por la humanidad: los antiguos dioses se preguntaban quien viviría en la tierra y decidieron crear al ser humano, pero fallaron en su intento. Sin embargo, el rey Quetzalcóatl no se dio por vencido y recogió los huesos de las generaciones pasadas de la región de los muertos, el inframundo. Les infundió luego la vida. Los hombres aparecen como resultado de su penitencia y sacrificio (473-4). Además, “sobre las características de la deidad: porta un gorro cónico al estilo huasteco, recubierto de piel de jaguar; tiene una especie de máscara bucal que semeja el pico de un pato; lleva en el brazo una rodela y trae el joyel del viento” (Matos y Barrera, “El Templo”).

la cocinera del palacio-madriguera es Cinteotl, cuyo nombre corresponde a la diosa del maíz en la tradición azteca.

A la pandilla criminal que comanda Yolcaut se le agregan otras figuras cuyas denominaciones y características también se interrelacionan con las expresiones del poder azteca. Yolcaut cuenta con sus dos guardaespaldas y asesinos a sueldo, Miztli y Chichilkuali. Esta compañía tiene resonancias de lo que ocurre en los más altos rangos del ejército azteca, porque como demuestra Manuel Aguilar-Moreno, existían dos órdenes, la de los guerreros jaguar y la de los águila (11).¹⁶ El nombre Miztli en náhuatl significa pantera negra o jaguar negro. Su forma de caza es completamente letal. Puede escalar, arrastrarse y nadar, por lo que difícilmente una presa se le escapa. Sus dientes son tan potentes, que lo posiciona en el primer lugar de todos los felinos por tener la mordida más fuerte (empadado con la pantera nebulosa), incluso antes del tigre y león (“Jaguar”). En cambio, Chichilkuali es un nombre alusivo al águila roja, la cual es carnívora, poseedora de unas grandes garras y con gran visión, “es una de las pocas aguilillas que puede suspenderse en el aire sin aletear, sobre una posible presa” (“Águila”).

El nombre Itzpapalotl, atribuido a la empleada encargada de la limpieza del palacio-madriguera de Yolcaut, corresponde a la estatua azteca de Itzpapalotl. Se trata esta de “una mariposa de gran tamaño cuyas alas están decoradas con cuchillos de obsidiana, que sostiene corazones humanos sangrantes en sus manos humanas” (Aguilar-Moreno 25).¹⁷ Cuenta la leyenda que Itzpapalotl mandó a sus hijos, el pueblo

¹⁶ Ver Apéndice E: La estatua del jaguar guerrero. Ver Apéndice F: La cabeza del águila guerrero.

¹⁷ Ver Apéndice G: El altar de Itzpapalotl.

chichimeca, a conquistar otras regiones, pero éstos se rebelaron contra ella y está revirtió su ira contra sus propios hijos matando a muchos, hasta que Mixcóatl (uno de sus hijos) logró matarla. Por lo que la figura de Itzpapalotl es una figura simbólica de las madres que mueren en el parto y regresan días después a devorar a sus hijos y a la gente que se encuentra en la calle (Gómez 93). Tochtli destaca en su narración inocente y lacónica, pero llena de significados ocultos referidos al poder y el mal, que esta mujer tiene un trabajo de casa imposible de cumplir a cabalidad porque se queja de que la sangre es muy difícil de limpiar. El niño se refiere al caso de un hombre que torturaron y asesinaron en el palacio: “Seguro sí lo mataron, porque más tarde vi pasar a Itzpapalotl con la cubeta y el trapeador” (20).

El profesor de Tochtli es Mazatzin, cuyo nombre significa venado pequeño. “Para los aztecas, el venado (mazatl) es el séptimo emblema en su calendario, un símbolo de la criatura cazada que corriendo por su vida era sacrificada a los dioses; también simboliza a las estrellas desvanecidas al levantarse el Sol. Asimismo, el venado era para los aztecas y mayas el símbolo de la criatura cazada por la muerte, según como se presenta en el códice Borgia” (Mandujano y Pérez 24). El venado y la serpiente en el mundo azteca representan a Mazatzin y a Yolcaut en la novela, con lo cual se simboliza la violencia ancestral en el México contemporáneo.

Tochtli es un “escuincle” como se le diría en náhuatl, esta palabra se usa para describir a los niños pequeños, flacos y calvos, así como él que asegura no tener pelo; dicha palabra deriva de la palabra náhuatl “itzcuintli” por su semejanza con el perro azteca el cual es pequeño, flaco y sin pelo. El perro es un animal que aparece en la novela con un referente negativo de desprecio, insignificancia y abuso. Tochtli comenta

que su padre estaba aburrido y frustrado, y al encontrarse con una manada de perros salvajes “de puro coraje se puso a dispararles. Los perros trataron de escapar pero Yolcaut tiene muy buena puntería” (62). Por lo que se pregunta: “¿Pero quién quiere un perro?”, a lo que él solo responde, “nadie quiere un perro” (14). Dicha correlación lleva a reescribir la pregunta inicial: ¿Y quién quiere a un niño? Nadie quiere a un niño. Todos desean a un adulto que reemplace al niño, a un macho que no llore, a un asesino, a un pequeño que sacrifique su niñez y entregue su vida al imperio criminal.

Como podemos ver con los paralelos recién acotados entre elementos de la tradición cultural e histórica con aspectos de la novela, Villalobos propone una mirada crítica sobre el presente acosado por la corrupción y la violencia enclavadas en la cultura ancestral mexicana. Para este efecto sigue la trayectoria de los motivos del poder y el mal en la enseñanza infantil de un futuro asesino. Tochtli recibe esta enseñanza directamente de un padre desnaturalizado (con la ayuda de Mazatzin), como insinúa levemente el mismo niño, huérfano de madre, en una frase inicial de su relato: “Yolcaut es mi papá, pero no le gusta que le diga papá” (13). Yolcaut, al parecer, ha perdido las características básicas que, por lo general, se asocian a la formación humanitaria que debería proveer un progenitor y se posiciona de su papel de capo y, si se quiere, de rey del narco. Rafael Lemus describe en los siguientes términos la percepción del narco que, asociado principalmente a la figura de Yolcaut, se escenifica en la novela analizada:

¿Qué es el narco? En principio, el puto caos. O eso. Un elemento anárquico, desequilibrante, destructor. Una organización en contra de lo organizado. El desgobierno. Antes de fijar su propio orden, mina otro. Sus lecciones son las del nihilismo: el dominio de la violencia, la futilidad de la vida, la victoria de la muerte. Ésas y esta otra: la incoherencia. No hay justicia ni armonía en su imperio. Se muere porque sí, se mata por lo mismo. Las causas y las consecuencias no están trenzadas. Hay un balazo y después otro. Solo eso: actos, acción sin argumento. Todo, incluso el

poder, sobre todo el poder, es efímero: nada se consolida, nada permanece. Impera la irracionalidad, el vacío. (3)

Como proponente de la cultura que imponen los cárteles del narco, Yolcaut orienta a su hijo por la vía pragmática; pues, según él “los cultos saben mucho en teoría, pero de la vida no saben nada”, y saber acerca de la vida es saber ganar a cualquier precio (16).¹⁸ En este tipo de perspectiva la novela sobre el narcotráfico, como es el caso de la analizada aquí, ideológicamente “desnuda la esencia de la filosofía del mercado capitalista global, cuyo imperativo principal no es aquel de la moralidad y la justicia, sino de la demanda y la oferta. Bajo esta perspectiva, las drogas vienen a ser simplemente materia prima que los países pobres venden a los ricos” (Palaversich, “La narcoliteratura”, 11). Muchos jóvenes se sienten atraídos por el narco ante la tentación de la joyería cara, la ropa de marca, las mansiones que parecen palacios, los carros lujosos, los aviones privados y el dinero ilimitado para derrochar.¹⁹ Esta forma de pensamiento lleva a muchos mexicanos que viven las consecuencias negativas del sistema socioeconómico actual a incursionar, a distinto nivel, en las actividades del narcotráfico.

Por influencia de su padre, Tochtli no es ajeno a esta tentación, aunque en su caso se puede hablar de una tentación cumplida.²⁰ El niño siempre resalta las diferencias

¹⁸ De acuerdo a Tomás Borges, en la jerga del narco “un cártel es una organización criminal convertida en institución, que delimita las zonas de acción de cada integrante, el ajuste de tarifas y las condiciones de venta, la cobranza de protección y el derecho de piso, además de fungir como intermediario entre productor y consumidor final... [Los miembros del cártel] son empresarios, pero de sustancias prohibidas” (16). Julio Ramírez afirma que entre la población mexicana actualmente existen 500,000 narcos y 9 cárteles que controlan a 43 pandillas (“La Procuraduría”).

¹⁹ Jo Tuckman resalta que el grupo de jóvenes mexicanos vulnerables a caer en las organizaciones criminales son los que carecen de oportunidades de progreso. Comenta al respecto lo siguiente: “Young people who neither worked nor studied - dubbing them NiNis. These were epitomized by the gang members in Juárez who were so easily recruited into the bloodbath there. A government report in 2010 identified nearly half of the city’s population of 13-24-year-olds as NiNis” (176).

²⁰ Es factible afirmar que este camino desde la miseria a la opulencia es encarnado de forma excepcional por el narcotraficante más poderoso y famoso de la actualidad, Joaquín Guzmán Loera ,

económicas que él y su padre tienen con respecto a sus empleados, en particular, cuando se fija en las posesiones materiales como las joyas y compara las de su padre con las de la amante: “Los anillos de Quecholli son delgados y pequeñitos, no como los de Yolcaut, que son gruesos y llevan diamantes gigantes. Ella no es millonaria como nosotros” (32). Además, el niño tiene el hábito de hacer una lista por semana de las cosas materiales que desea, no importándole si son posibles de adquirir en una tienda o si tienen que conseguirse mediante acciones exorbitantes, como sucede con la ocurrencia que tiene de conseguir hipopótamos enanos en peligro de extinción. Él ha internalizado automáticamente la creencia de que las personas en la cúspide del poder como él tienen acceso a poderes ilimitados. Y, por lo tanto, según va aprendiendo de su propio padre, en un país como México: “Para ganar millones de pesos no se necesita repetir tantas veces la palabra democracia” (26). Es decir, según la prédica pragmática de su padre, hay que ganar a cualquier precio, o según la frase, muy a la moda entre los poderosos de la política y los negocios en México y por extensión en Latinoamérica, el fin justifica los medios.

Una de las lecciones más relevantes que Yolcaut le entrega a Tochtli es la de no tener miedo, la cual se integra apropiadamente al sentido de fuerza y ferocidad que evoca el relato cuando asocia a los personajes principales con signos del pasado histórico y también con ciertos dogmas desmesurados recurrentes en el presente, como el recién

apodado el Chapo, el capo mexicano que protagonizó recientemente (el 11 de julio de 2015) una espectacular fuga de una cárcel de alta seguridad de su país. Encabeza la lista de los criminales más peligrosos y más buscados en el mundo. Anabel Hernández resalta que Guzmán Loera nació en extrema pobreza, por lo que su padre se inició como campesino en la siembra y cosecha de la amapola; y tan pronto tuvo edad Joaquín, su padre lo sacó de la escuela para que lo acompañara a trabajar en el campo siguiendo sus pasos (326-7). Hoy en día la fortuna del Chapo asciende a 1 billón de dólares según se indica en la revista *Forbes* edición 701 (Gandur, “The World’s”).

indicado de ganar a cualquier precio, en los que se incluye el énfasis en las categorías de la violencia y el machismo. Yolcaut expone a Tochtli a diferentes niveles de violencia. Por ejemplo, en una ocasión le pide al protagonista que observe la tortura de un hombre. El niño relata de la siguiente manera dicha experiencia ocurrida en el interior del palacio: “El señor resultó ser de los maricas pues se puso a chillar y gritaba: ‘¡No me maten!, ¡no me maten!’ Hasta se orinó en los pantalones. Lo bueno fue que yo sí resulté ser macho y Yolcaut me dejó ir antes de que lo convirtieran en cadáver al marica” (19-20). Desde luego, el acto violento en este caso va íntimamente ligado con la crueldad, recurrente en el eficiente funcionamiento de las actividades del narcotráfico, que en muchos casos se asemeja a una guerra. Con referencia a la actividad del narcotráfico en el contexto mexicano, Tomás Borges alude al asunto recién indicado: “Aun cuando un capo está con sus sicarios, con su gente, deberá preocuparse por mantener su fama de crueldad; porque sin ella no se mantiene un ejército unido ni dispuesto a acción alguna” (149).²¹

Yolcaut trata de ampliar el conocimiento de su hijo para que se haga poderoso, lo cual evoca la idea de Foucault en cuanto a que las expresiones de poder se conectan íntimamente con el conocimiento. Foucault sostiene que “knowledge and power [are] exactly reciprocal, correlative, superimposed. There couldn’t be any knowledge without power” (*Power* 31). El capo usa para este propósito el procedimiento lúdico con el cual

²¹ Durante una entrevista con el sicario de Pablo Escobar, John Jairo Velásquez, alias el Popeye, este revela su perspectiva sobre el oficio de un asesino a sueldo. El Popeye comenta que en su mente no hay lugar para los cargos de consciencia, porque él no era un criminal, él defendía una causa que lo llevó a estar involucrado en el asesinato de más de tres mil personas. Él sostiene que el tener el alma muerta y la sangre fría, es decir no tener remordimientos de consciencia, fue lo que lo llevó a ascender en esta industria. Y afirma que al asesinar a su primera víctima se dio cuenta que tenía estómago para el crimen y afirma: “A mí del cuerpo me sale una cosa maligna”. El Popeye explica que el sicario fino asesina de un tiro en la cabeza y que no lleva un registro de sus víctimas, que eso lo hacen los sicópatas y él no lo es (Toro, “Sicario”).

se amplía la imagen de la banalidad del mal. Le enseña el juego de los orificios para que aprenda a identificar las partes del cuerpo letales de sus futuras víctimas. Sin embargo, el conocimiento empírico en el aprendizaje de Tochtli es de suma importancia en su desarrollo exitoso como narcotraficante, lo que Foucault describe como “knowledge gained through witnessing, through recollection, through inquiry” (*Power* 34).

Esta perspectiva de ganar conocimiento a través de la experiencia directa se dramatiza cuando Tochtli decide que es tiempo de enfrentar una ejecución y resuelve estar presente en el sacrificio de sus hipopótamos que recién su padre le había adquirido en Liberia. Los hipopótamos se enferman antes de que sean sacados del país y Yolcaut se dispone a matarlos. La muerte del primer hipopótamo enano fue rápida, pero el segundo hipopótamo alertado del peligro por la ráfaga del previo disparo, se asusta y brama exasperadamente tratando de escapar. El hipopótamo solo logró prolongar su sufrimiento, ante un número indefinido de balas que no lograban matarlo. El presenciar la muerte de un ser viviente, aunque sea un animal que reacciona ante el temor, es el primer paso para doblegar el miedo. Sin embargo, Tochtli no pudo superar esta prueba y anteponer al miedo los preceptos del machismo y demuestra aflicción ante el dolor de los hipopótamos. Al regreso de Liberia, Tochtli se siente deprimido por su reacción asustadiza:

Entonces resultó que no soy un macho y me puse a llorar como un marica. También me oriné en los calzones. Chillaba tan horrible como si fuera un hipopótamo enano de Liberia con ganas de que los que me escucharan quisieran estar muertos para no tener que escucharme. Tenía ganas de que me dieran ocho balazos en la próstata para hacerme cadáver. También quería que todo el mundo se fuera a la extinción. Franklin Gómez [Mazatzin] vino a abrazarme pero Winston López [Yolcaut] le dijo que me dejara en paz. Cuando me calmé, sentí una cosa muy rara en el pecho. Era caliente y no dolía, pero me hacía pensar que yo era la persona más patética del universo. (75)

La noción del juego de los orificios para hacer cadáveres que su padre le enseñó y el hecho de presenciar la ejecución de los hipopótamos, llevan al niño a indagar en su propia capacidad de matar. Decide apretar el gatillo de una pistola y así probar el daño que pueden hacer las pequeñas balas de la misma. Esta decisión marca su iniciación en la violencia y en el mal visto como una trivialidad mediada por el juego. El niño se dirige hacia la jaula de sus pajaritos con la certeza de disparar, lo hace y da muerte a uno de ellos logrando superar el temor de quitarle la vida a un ser viviente.²²

La violencia que se enfatiza en la novela a través del maltrato a los animales dramatiza la idea de que el narcotráfico funciona como la contrapartida de un sistema democrático. Existe un líder de facto (apodado como el patrón, el jefe o el rey) para ejercer las funciones de poder autoritario necesarias en esta industria. Se trata de un líder que, maquiavélicamente, prefiere ser más temido que amado. El capo debe estar siempre alerta para identificar los peligros (su severidad, origen y consistencia) que asechen a su persona, pero además debe desarrollar el arte de la manipulación para entender y controlar las diferentes fuerzas que le permitan proteger su soberanía. En el referente

²² Tochtli se adapta a la violencia al igual que Edgar Jiménez Lugo, apodado el Ponchis, quien (en el mundo extratextual mexicano) representa un singular ejemplo del daño perpetrado a un ser humano en su etapa infantil por una constante exposición a la violencia. Edgard era un niño estadounidense que tuvo que irse a vivir a México con su abuela cuando sus padres fueron detenidos por vender droga en California. A corta edad, la negligencia de sus tutores lo arrastró al bajo mundo de la adicción y la delincuencia. Su historia causó gran indignación entre la sociedad mexicana pues el niño tenía una tendencia a la violencia extrema. A los 14 años fue detenido por autoridades mexicanas acusado de asesinar a dos personas y decapitar a cuatro (Méndez, Martínez y Morelos, “Liberan”). Julio Scherer publicó el diagnóstico clínico criminológico de Edgard, en el que se indicaba que era clínicamente sano y que carecía de disposición para modificar sus valores y mostraba un gran desinterés por los sentimientos ajenos. Además señalaba el informe que Edgard “no se sujeta a las reglas sociales, muestra descontento y agresividad, y manipula a los demás en su beneficio” (16). Edgar representa el resultado de exponer a los niños a la glorificación del narco y (como Tochtli) ser entrenado para adentrarse en la banalidad. Con tan solo 14 años el Ponchis logró alcanzar la inmortalidad en el mundo criminal, sus videos donde aparece decapitando a sus víctimas en vivo son exhibidos en diferentes canales de *Youtube*. Como muestra de su poder de atracción en la cultura popular, tiene su propio narcocorrido llamado “El niño sicario” por el grupo musical Calibre 50. Ver Apéndice H: La letra del narcocorrido “El niño sicario”.

extratextual de *Fiesta en la madriguera*, la estrategia de ser más temido que amado ha desatado una ola de violencia entre cárteles que, según Marcos Muédano, produjo “47 mil 515 asesinados entre diciembre de 2006 y septiembre de 2011”, a lo cual habría que agregar múltiples homicidios de 2011 a 2015 que aún no se registran en catastros oficiales (“47.515 muertos”).

El hecho de no tener miedo y acostumbrarse a convivir con la violencia se relaciona en la novela con distintas expresiones del machismo en la cultura mexicana. Al reflexionar sobre la relación de la violencia con el machismo, Octavio Paz describe este último concepto de la siguiente manera:

El polo masculino de la vida. La frase “yo soy tu padre” no tiene ningún sabor paternal [se usa para imponer superioridad] su significado no es distinto al verbo chingar y algunos de sus derivados. El “Macho” es el Gran Chingón. Una palabra resume la agresividad, impasibilidad, invulnerabilidad, uso descarnado de la violencia, y demás atributos del macho: poder. (*Colección 89*)

Como se reitera simbólicamente en *Fiesta en la madriguera*, la ideología machista se encuentra muy arraigada en la cultura mexicana y adquiere nuevas dimensiones en las convenciones y comportamientos de los mafiosos del narcotráfico y sus acompañantes.²³ Como una muestra de asimilación a la cultura del narco, Tochtli se describe directamente a sí mismo como “macho”, no solo por no sentir miedo, sino además porque él no llora por no tener mamá: “Cuando estoy triste Yolcaut me dice que no llore, me dice:

²³ Mario Vargas Llosa explica el machismo en la cultura mexicana en el sentido que “la violencia estratifica a los individuos y los vuelve irreconciliables; para realizarse tienen que imponerse a los demás antes de que se los impida otro más fuerte; por todas partes rige la brutalidad y el culto al machismo... Tratando de salvar ese desamparo [la soledad existencial], forman bandas, pandillas, para entrar a las cuales también hay que recurrir a la fuerza” (en Oviedo 75).

‘Aguántate, Tochtli, aguántate como los machos’” (13).²⁴ El infante tiene que negar sus sentimientos para satisfacer los requerimientos ideológicos machistas de su padre.

La influencia de la cultura machista en la que vive el protagonista se expresa cuando éste señala que su canción favorita es “El rey”, la cual fue escrita en la década de 1970 por el mexicano José Alfredo Jiménez. Tochtli se encariña con esta canción porque, según sus palabras, eleva la condición de macho a un estatus superior en la jerarquía social: “La canción se trata en realidad de ser macho. A veces los machos no tienen miedo y por eso son machos. Pero también a veces los machos no tienen nada y siguen siendo reyes, porque son machos” (29). De este modo, la lírica de esta canción se ha transformado en un verdadero himno nacional en el pueblo mexicano, y así parece entenderlo el protagonista narrador que la adopta como filosofía de su vida, que se podría resumir con el siguiente segmento de dicha canción: “Con dinero y sin dinero / Yo hago siempre lo que quiero / Y mi palabra es la ley / No tengo trono ni reina / Ni nadie que me comprenda / Pero sigo siendo el Rey”.

El lenguaje y el comportamiento machistas constituyen un arma de agresión y dominio dentro del narcotráfico. El lenguaje del narco es violento y grosero, peculiar de individuos que ingresan a las pandillas y provienen de una clase socioeconómica y un nivel educacional bajos. A estos individuos se les cataloga como pelados. Rubén Gallo explica la obsesión machista con el lenguaje del pelado como una substitución a la falta de ideales propios (70). En tal sentido, Tochtli debe aprender este lenguaje para actuar

²⁴ Al referirse a ideas que fundamentan el machismo, Lois Tyson indica que los roles sociales son estereotipos programados por la sociedad patriarcal que estipulan los parámetros de conducta del hombre en contraposición a la de la mujer, si el hombre es fuerte, la mujer es débil; si el hombre es estoico, la mujer es emocional, entre otros ejemplos (85-7).

entre criminales, ser respetado y obedecido, pero sobre todo para imponer su derecho jerárquico, el uso casi exclusivo de la palabra. Los que efectivamente hablan en la cultura del narco son en particular los jefes, que se remiten a imponer órdenes, mientras que sus subordinados deben limitarse a obedecer. Estos se someten voluntariamente al poder del amo; así se cumple el precepto de que la dominación absoluta solo es posible cuando el individuo cede su voluntad ya sea por sobrevivencia, respeto o lealtad. No se puede cuestionar al jefe (es decir, no se pone en duda su poder) porque dentro de las organizaciones criminales este tipo de actitud es considerada una afrenta y quien la lleva a cabo se expondrá a sufrir las represalias por resistirse al poder del capo.

Asimismo, no hablar y obedecer es la conducta propia del que decide ingresar a esta jerarquía de poder encabezada por el capo del narco. En consecuencia, resulta significativo que en el palacio de Yolcaut tanto Azcatl (el jardinero) como Itzcuahtli (el encargado de los animales) sean mudos. Tochtli comenta que a veces les dice algo y ellos reaccionan queriendo hablar y abren la boca, pero no pueden articular palabras. En la ficción narrativa no se explica cómo Azcatl e Itzcuahtli llegaron a perder el habla. Este hecho sugiere que, junto con la limitación del lenguaje queda el vacío del conocimiento o la información, lo cual permite la imposición del dominio dictatorial del capo que incluye la perversión de los valores.

Bajo el supuesto de ser un buen padre, Yolcaut aparentemente trata de infundir en su hijo valores propios de la buena vida (civil y religiosa), como la solidaridad, la honestidad y la lealtad; sin embargo, relaciona esos valores con las patologías del poder que resultan funcionales a la cultura del narcotráfico y, por lo tanto, a la formación de su hijo como futuro capo. Tochtli solo menciona la palabra solidaridad un par de veces en

todo su relato. En una de ellas es para contradecir a Yolcaut exigiendo el derecho al conocimiento, a saber la verdad: “Yolcaut me dice mentiras.... Las pandillas no se tratan de las mentiras. Las pandillas se tratan de la solidaridad, de la protección y de no ocultarse las verdades. Al menos eso dice Yolcaut, pero es un mentiroso” (46). En otra ocasión, Tochtli llama solidaridad al accionar de los grupos mafiosos y lo que ellos pueden conseguir: “Las pandillas son acerca de la solidaridad. Entonces la solidaridad es como a mí me gustan los sombreros. Yolcaut me compra sombreros, muchos sombreros” (13). En cuanto a la lealtad, el niño entiende que es un valor que se debe aplicar exclusivamente dentro de la pandilla. Por el contrario, la falta de ella se castiga, en casi todos los casos, con la pena de muerte. Es así como explica Tochtli las circunstancias bajo las que un empleado pagó con su vida su deslealtad a Yolcaut por desobedecer sus órdenes: “Uno de los cadáveres que conocí era un vigilante que hacía lo que ahora hace Chichilkuali, pero se le ocurrió querer hacer negocios en México. Yolcaut no quiere envenenar a los mexicanos” (30).

Asimismo, Yolcaut le inculca al protagonista el concepto de honestidad adaptándolo a la realidad del narco cruzada por el poder y el mal. Entonces, el niño aprende en su mundo al revés que el narcotraficante debe empezar por ser honesto consigo mismo o realista como diría su padre. Debe, de este modo, mantener los pies en la tierra y no exponerse a perder el supuesto beneficio del poder de sus superiores en caso de que no sea él el líder máximo. Este asunto de la honestidad, ligada íntimamente con la idea de ser realista, recuerda la escena (extratextual) de la biografía de Pablo Escobar cuando el capo colombiano quiso incursionar en la política formal. Su misma madre le aconsejó literalmente que no lo intentara confrontándolo con una dosis de verdad: “Pablo,

¿A usted ya se le olvidó quién es y qué hace? Si se mete de político no habrá alcantarillado en el mundo donde pueda esconderse” (Escobar 217). La madre de Escobar le pide a su hijo que recapacite y reconozca su identidad perversa como gran capo del narco. En las interrelaciones con el narco, el participante, después de ser honesto consigo mismo, debe ser honesto con la pandilla hasta donde sea conveniente.

Para contextualizar las ideas de solidaridad, lealtad y honestidad en el ámbito del narcotráfico, es necesario considerar el concepto de Yolcaut sobre la pandilla mafiosa, que transmite a su hijo en la preparación para el momento en que este asuma el poder de la organización criminal. Yolcaut considera a la pandilla como sinónimo de familia y supuestamente busca recrear con sus miembros relaciones de apoyo y protección incondicional que se generan entre dos hermanos. Sin embargo, en forma simultánea Yolcaut realiza una adaptación empresarial de los conceptos de solidaridad, lealtad y honestidad con el propósito de motivar a sus empleados a trabajar más y a perfeccionar sus labores. La misma reinterpretación la utilizan los conglomerados como Apple, Google, Coca-Cola o Starbucks, que son reconocidos como las mejores empresas que optan por recompensar monetariamente a los empleados que se esfuerzan por sobresalir en su oficio. Como indica T. Borges, “nada hace estimar tanto a un capo como las grandes empresas o dar ejemplos extraordinarios. Se debe aprovechar cualquier ocasión para premiar o castigar” (164).

La principal influencia negativa en la educación de Tochtli proviene de su padre, quien (como se indicó) a través del método lúdico le enseña a matar sin remordimientos y con ello a despreciar los valores fundamentales de la convivencia humana.²⁵ Por

²⁵ La participación infantil en las organizaciones criminales ha aumentado. Cientos de niños como Tochtli, se encuentran involucrados directamente en las actividades del narcotráfico. La Red por los

ejemplo, en un juego el niño menciona un arma y una parte del cuerpo y el padre le indica el tipo de herida que causa el disparo de ese tipo de arma en la parte del cuerpo mencionada. Mediante este juego el niño aleja el miedo y el remordimiento y ahora el niño podría matar como si fuese una actividad rutinaria y banal, situación que se puede percibir en sus palabras al relatar lo que ha aprendido por parte de su padre:

Una de las cosas que he aprendido con Yolcaut es que a veces las personas no se convierten en cadáveres con un balazo. A veces necesitas tres balazos o hasta catorce. Todo depende de dónde les des los balazos. Si les das dos balazos en el cerebro segurito se mueren. Pero les puedes dar mil balazos en el pelo y no pasa nada, aunque debe ser divertido de mirar. Todo esto lo sé por un juego que jugamos Yolcaut y yo. El juego es de preguntas y respuestas. Uno dice una cantidad de balazos en una parte del cuerpo y el otro contesta: vivo, cadáver o pronóstico reservado. (18)

El protagonista narrador sabe que hay muchas maneras de hacer cadáveres y que la más usual resulta ser la de los orificios que logran que se les escape la sangre y se paralice el corazón y el hígado de las víctimas. Tochtli comenta que si él contara los muertos que conoce serían más de veinte y añade un comentario afín a la banalidad con que se persigue todo ese juego perverso: “Pero los muertos no cuentan, porque los muertos no son personas, los muertos son cadáveres” (20).

Otro de los juegos que menciona Tochtli es el que su padre inventó durante su viaje a Liberia. Así narra el niño protagonista esta vertiente de su crónica:

En el país de Liberia hace poco hubo una guerra. Parece increíble pero fue divertido: inventamos un juego, el juego de ver quién descubría la pared con más balazos. Franklin Gómez [Mazatzin] encontró la pared de una tienda con dieciséis balazos. Yo descubrí la de una casa con muchos

Derechos de la Infancia en México declara que “en lo que se refiere a la infancia, desde diciembre de 2006 hasta octubre de 2010, 994 niños y niñas han perdido la vida en la lucha contra la delincuencia organizada. Para subrayar la importancia de la cifra, es suficiente comparar los 503 niños y niñas muertos desde el 2000 hasta el 2006 con los 994 muertos en los últimos tres años y diez meses.... Además de la violencia directa, que resulta en la muerte o la lesión de niños y niñas en todo el país, la infancia mexicana está también afectada por el fallecimiento de uno o ambos padres en la guerra del gobierno contra los cárteles de la droga. Estimaciones...hablan de unos 30 mil huérfanos” (en Geremia 27-30).

balazos, veintitrés. De todos modos el que ganó fue Winston López [Yolcaut] y eso que iba manejando la camioneta. La pared de Winston López era de una escuela y tenía noventa y ocho balazos. (69)²⁶

Se trata de nuevo de un juego que, sin mayor reflexión o análisis, trivializa diversas expresiones del mal que de una manera u otra se relacionan con deseos materialistas y egoístas que le restan valor a la vida del ser humano. Así se va preparando el camino hacia la automatización del crimen que, según Julio Scherer en el México contemporáneo devora a los adolescentes y los inclina al instinto oscuro de matar por matar (30-1).

Como declara la Red por los Derechos de la Infancia en México, las estadísticas indican que 35.000 niños, niñas y jóvenes, entre los 13 y los 17 años de edad, están trabajando dentro de las organizaciones criminales que operan en México (en Geremia 36).²⁷

Junto con la educación que el protagonista narrador consigue de su padre, el niño también recibe instrucciones directas e indirectas de Mazatzin, su tutor privado, las cuales se conectan íntimamente con los factores del poder y el mal que constituyen su personalidad criminal. Mazatzin encarna el tópico de un escritor que al estar también en la bancarrota financiera se ve en la necesidad de facilitar sus servicios a las figuras del

²⁶ Ver Apéndice I: La pared de Monrovia, Liberia. El juego de encontrar la mayor cantidad de balazos en las paredes de Liberia, es una referencia histórica a la segunda guerra civil de Liberia que duró de 1997-2003. Liberia fue “fundada en 1822 para albergar a los esclavos emancipados del norte de América, Liberia proclamó su independencia en 1847, aunque no fue reconocida por E.E.U.U. hasta 1862. La historia reciente de este país rico en caucho, oro y diamantes ha estado marcada por sangrientos enfrentamientos tribales y continuos golpes de Estado.... La primera guerra civil estalla el 24 de diciembre de 1989, cuando surge el Frente Patriótico Nacional para la Liberación de Liberia (NPFL), liderado por Charles Taylor y Prince Johnson, para combatir al presidente Samuel K. Doe en el poder.... La victoria electoral de Taylor en 1997, tras ocho años de guerra, no llevó la paz al país, sino todo lo contrario [se inició una segunda guerra civil].... En 2006, Taylor fue detenido y actualmente tiene lugar su juicio en La Haya por crímenes de guerra y crímenes contra la humanidad” (Aparicio, “La herencia”).

²⁷ En México, la ley protege a los menores de edad de ser procesados jurídicamente sin importar la gravedad de sus crímenes. T. Borges comenta que “los narcos utilizan jóvenes no mayores de 18 años para realizar ejecuciones...este reclutamiento tiene como práctica que en caso de ser detenidos [salgan de prisión] bajo la figura legal de la minoría de edad” (107).

poder sociopolítico. Sin embargo, no ofrece sus servicios al poder político, sirviendo, por ejemplo, en algún consulado, como ha sido típico de muchos escritores latinoamericanos.²⁸ En cambio, trabaja para un poderoso del narcotráfico. Este factor exhibe la manera en que las correlaciones de poder han variado en los tiempos contemporáneos en que las actividades del narco se van ramificando en distintos ámbitos de la sociedad.²⁹

Por una parte, el escritor, que ahora juega el rol de profesor privado, pretende fomentar en Tochtli los mismos valores que se deberían aprender en la escuela primaria a través de los textos de formación cívica y ética que les enseñan a los niños a ser buenos ciudadanos, a conducirse con responsabilidad y legalidad y a respetar los derechos de todos los miembros de la comunidad, entre otros asuntos del buen vivir en sociedad. Asimismo, el escritor-instructor comparte con el niño ideas progresistas sobre la justicia social y los derechos humanos. Estas ideas que en el relato del niño aparecen por lo general entrelazadas con imágenes de algunas manifestaciones del abuso patológico y violento del poder, se focalizan en la obsesión del protagonista con los cadáveres.

Tochtli cuenta de esta forma cómo Mazatzin le habla sobre las injusticias:

²⁸ Algunos escritores famosos que han intercedido en la política son: José Martí (1853-1895), Rubén Darío (1867-1916), Pablo Neruda (1904-1973), Octavio Paz (1914-1998), Gabriel García Márquez (1927-2014), Carlos Fuentes (1928-2012) y Mario Vargas Llosa (1936-).

²⁹ La estructura rizomática del narcotráfico le permite ser una industria regional y transnacional a la vez. Gilles Deleuze y Felix Guattari usan el concepto del rizoma para explicar un proceso de existencia y crecimiento que no provienen de un punto central de origen solamente: "It is an organism which consists of interconnected living fibers, but with no central point, no particular origin, no definitive structure, no formative unity. A rhizome does not start from anywhere or end anywhere; at every point in its existence it is the same, a network of individual but indistinguishable threads. A rhizome is much harder to uproot; an example is crabgrass, which continues to survive no matter how much you pull up, since no part is 'governing' part of the organism" (en Klages, 176). Es decir, el narcotráfico surge a partir de una multiplicidad de principados, una organización que divide territorios entre diferentes células criminales dirigidas por un jefe, quien a la vez se sujeta al poder de otro jefe y así sucesivamente hasta llegar a alguno de los tantos "jefe de jefes", como lo fue en su momento Pablo Escobar y hoy en día lo es Joaquín Guzmán Loera el Chapo, entre los más conocidos.

Habló de los ricos y los pobres, de Europa y África, de las guerras, del hambre y las enfermedades. Y de la culpa de los franceses que gustan tanto de cortarle la cabeza a los reyes, de los españoles, a los que no les gusta cortarle la cabeza a los reyes, de los portugueses que gustan mucho de vender personas africanas, y de los ingleses y los gringos que en realidad prefieren hacer cadáveres con bombas. (70)

Pero, los esfuerzos educativos de Mazatzin no pueden contrarrestar la influencia avasalladora del ambiente criminal en el desarrollo del niño. Aislado en su palacio, el niño no cuenta con modelos humanos e interacciones comunitarias para entender las lecciones cívico morales y el discurso político-ideológico liberal de Mazatzin. En el contexto de estas circunstancias del relato, el discurso de Mazatzin resulta como un planteamiento vacío, repetitivo e inconsistente, como si fuera un cadáver más que se suma a la larga lista de otros cuerpos sin vida, enteros o desarticulados, que se acumulan en la enseñanza infantil de un futuro criminal.

El protagonista recibe de parte de sus preceptores una enseñanza sobre las consecuencias nefastas de la traición dentro del mundo del narco. Al parecer, la circunstancia que permite ejemplificar la conducta previamente mencionada no estaba incluida en el plan de instrucciones que Mazatzin le quería comunicar a su estudiante, pues esa lección surge de la caída en desgracia del mismo tutor. Este decidió abandonar su vida junto a la pandilla de Yolcaut y terminar con la responsabilidad de educar a Tochtli para huir a Honduras donde, aprovechando su capacidad de escritor, trató de ganar dinero con la experiencia (y conocimiento directo sobre el narco) que vivió en el palacio de Yolcaut. Con el seudónimo de Chimalli, Mazatzin escribió una crónica en la

que involucraba a Yolcaut en actividades criminales y la vendió a una famosa revista cultural mexicana.³⁰

En este proceso, el escritor subestimó las ramificaciones y modalidades del poder de su ex patrón, quien al darse cuenta de la traición por parte de aquel, debido a su repentina desaparición y por el contenido de la información que se revelaba en la crónica, dio la orden de comprar todas las revistas para destruirlas. Además, Yolcaut supo que el escritor había huido a Honduras con un pasaporte falso. Yolcaut utilizó sus conexiones en Honduras para delatarlo, las cuales incluían autoridades políticas de dicho país. Inculcó así a Mazatzin en una transgresión que no había cometido, que lo involucraba en actividades guerrilleras hondureñas para apoyar a un levantamiento de indígenas contra del gobierno. Se puede intuir finalmente que esta vertiente en la narración tiene como desenlace la presencia de otro eslabón en la cadena mortífera que expone todo el relato, es decir, como diría el niño narrador, su propio tutor se transforma en cadáver.³¹ Se recalca de este modo que la destrucción total es el precio de la traición según los

³⁰ El nombre que adopta el tutor y escritor en este episodio de su vida significa en náhuatl escudo. Irónicamente (y en términos simbólicos sugeridos en las constantes alusiones intertextuales de la novela) su nuevo nombre indígena no le ayudó a protegerse del poder maligno de su ex patrón.

³¹ El conflicto ideológico entre Mazatzin y Yolcaut representa una lucha entre poderes que, bajo la perspectiva de Foucault, conlleva una alternancia de poder que produce un discurso que a la vez se impone como verdad tanto en el niño, como en la escuela, la institución, la prisión, la organización criminal o la estructura social de un país. “Behind all knowledge (savoir), behind all attainment of knowledge (connaissance), what is involved is a struggle for power”, explica Foucault (*Power* 32). Y agrega que el conocimiento y el poder son dos fuerzas que están intrínsecamente ligadas, porque el poder se involucra directamente en la producción del conocimiento (en Strathern 56). De este modo, la derrota de Mazatzin reafirma que es el poder el que impone una ideología sobre otra como verdad. Según Foucault: “Discursive practices are not purely and simply modes of manufacture of discourse. They take shape in technical ensembles, in institutions, in behavioral schemes, in types of transmissions and disseminations, in pedagogical forms that both impose and maintain them” (*Ethics* 12). Asimismo, según el filósofo francés “Power relations (together with the struggles that traverse them or institutions that maintain them) do not simply play a facilitating or obstructing role with respect to knowledge.... At this level there is no knowledge (connaissance) on one side and society on the other, or science and the state, but basic forms of ‘power-knowledge’ (pouvoir-savoir)” (*Ethics* 17).

códigos de comportamiento en el mundo del narco. Además, esta situación va a servir para que Tochtli comprenda cómo contraatacar a los que se rebelan contra el poder del capo del cártel (de la pandilla, según el lenguaje de la novela), conocimiento, que supuestamente le servirá cuando él se convierta en un verdadero capo, siguiendo los pasos de su padre.³²

Esta vertiente del relato donde se narra la caída del escritor por traicionar a un poderoso narcotraficante resulta significativa para el niño protagonista, quien adquiere y escenifica un conocimiento más íntimo de la problemática de la desconfianza. Se trata ahora de un conocimiento que Tochtli utilizará luego como un arma de resistencia para contrarrestar (en forma indirecta) el mismo abuso de poder sistemático que su propio padre le impone.³³ El padre quiere aprovechar el resultado de la venganza que él mismo organizó en contra del escritor para introducir el tema de la desconfianza en el aprendizaje de Tochtli. Ante las diferentes versiones que en primera instancia se

³² Los cárteles mexicanos no son los únicos grupos delictivos que operan bajo el código de conducta de lealtad a la pandilla y castigo a la traición. La llamada mafia italiana es un buen ejemplo de una organización criminal que emplea dicho código. El cual se reconoce como código “omertà”, la conspiración de silencio: “Un código de silencio que prohíbe hablar o divulgar información sobre ciertas actividades, especialmente las de una organización criminal” (*Oxford Dictionaries*, “Omertà”). La mafia italiana es una de las organizaciones criminales más famosas en Norteamérica liderada por Al Capone que surgió en el siglo XX. Dicha organización sirvió de inspiración para personajes cinematográficos legendarios como Vito Corleone en *El Padrino* y Tony Motola en *Scarface*.

³³ De acuerdo a Foucault: “Power’s condition of possibility... must not be sought in primary existence of a central point, in unique source of sovereignty from which secondary and descendent forms would emanate.... Power is everywhere; not because it embraces everything, but because it comes from everywhere” (*History* 93). Colins Gordon añade al respecto que: “Foucault was always at pains to say that resistance is an endemic fact in the world of power relations. Yet, for some readers’ tastes, he did not give the right answers about who or what resists power, and why.... Because the answer is everywhere: There is always something in the social body, and in each person, which evades or wrestles with others’ attempt to act on our own ways of acting” (*Power* XX). Asimismo, Foucault aclara que sin resistencia no hay poder y que siempre hay un poder de resistencia aunque sea mínimo ya sea de violencia, fuga, decepción o estrategias que reversen la situación incluyendo el suicidio (*Ethics* 292). Por lo tanto, se puede entender que de las interconexiones de las diferentes expresiones de poder que surgen en la novela, pueda surgir una resistencia que incluso adquiera las propiedades del mismo poder que se combate, como es el caso de la resistencia que desarrolla Tochtli hacia su padre.

manejaban en el palacio con respecto a la suerte corrida por el tutor y ante la reacción burlesca de Yolcaut, Tochtli narra lo siguiente: “Yolcaut estaba muy divertido riéndose [de Mazatzin] cuando quiso decirme una de sus frases enigmáticas: ‘Piensa mal y acertarás’. Aunque esa frase no solo era enigmática, sino que además me ayudó a resolver otros misterios” (97). Desde luego, el dicho “piensa mal y acertarás” sugiere desconfiar del prójimo para deducir la verdad, especialmente en situaciones de abuso de poder.

En este sentido, el concepto de desconfianza se instituye en la formación de Tochtli como el precepto que le ayudará a crear un hábito de conducta de constante vigilancia y sigilo para manejar sus relaciones personales. Pero como Foucault arguye el poder proviene de todas partes, por lo que Tochtli empieza por aplicarlo con su propio padre para averiguar ciertas verdades con respecto al comportamiento del patriarca-jefe y que lo lleva a concluir lo siguiente: “O sea esa frase quiere decir que Yolcaut tiene la culpa de lo que pasa. Para eso sirven las órdenes para organizar los enigmas” (97). En particular, al niño le interesa saber la verdad sobre la habitación a la cual le tienen prohibido entrar. En una ocasión Miztli dejó la puerta abierta de la habitación supuestamente vacía y Tochtli descubrió que su padre le había mentado. El infante se dio cuenta que la habitación era en realidad el lugar de almacenamiento de las armas.

El niño se siente traicionado y opta por rebelarse de una manera en apariencia pasiva, basada en una gran desconfianza; para este efecto intenta crear su propio mundo. Se posiciona firmemente en sus deseos y ambiciones, como ocurre, por ejemplo, al tratar de mimetizarse con la cultura samurái que contiene aspectos posibles de asociar con las actividades del narco, como sugiere la ficción analizada, y como ocurre con el énfasis en

la lealtad y violencia. El niño adopta el nombre de Usagi para escenificar su identificación con ciertos aspectos de la cultura nipona, nombre que en japonés significa conejo.³⁴

En este juego de identidades, Tochtli se convierte en samurái y, en consecuencia, comenta acerca de sus películas favoritas protagonizadas por samuráis. Indica que se acuerda muy bien de las escenas allí representadas como la siguiente:

Un día el samurái fugitivo deja de ser fugitivo porque vuelve a la casa del otro samurái esquiando por una montaña nevada. Esa parte de la película es mi favorita. En el camino del samurái que era fugitivo se van cruzando sus enemigos que quieren matarlo. Y el samurái que era fugitivo los va haciendo cachitos a todos con su sable. A unos nomás les corta un brazo o una pierna. A otros les corta la cabeza. Y a muchos los corta por la mitad. Toda la nieve va quedando manchada con la sangre de los enemigos, como si fuera un raspado de grosella o de fresa. (80)

Pero también actúa como comentarista de esas películas y al respecto expone:

El guardián es sigiloso y sabe esperar. La paciencia es su mejor arma, como la grulla que no conoce la desesperación. Los débiles se conocen en el movimiento. Los fuertes en la inmovilidad. Mira el sable fulminante que no conoce el temblor. Mira el viento. Mira tus pestañas. Cierra los ojos y mira tus pestañas. (15)³⁵

³⁴ Usagi es el nombre de un personaje de ficción muy reconocido dentro del género de las historietas japonesas. En 1984 se creó la caricatura de Usagi Yojimbo, el cual es un conejo samurái y sus aventuras tienen base en la mitología e historia japonesa, como nuestro protagonista, Tochtli, cuyo nombre significa conejo en náhuatl y se asocia con la mitología azteca. Mientras que su apodo significa conejo en japonés y se jacta de practicar las costumbres niponas de los samuráis. Su escritor Stan Sakai ha recibido los premios Eisner Award (1999, 1996) y Haxtur Award (2000). Para más información ver el sitio: <http://www.usagiyojimbo.com/index.html>. En la novela analizada se crea un paralelismo entre la mitología japonesa y la mitología azteca. Por ejemplo, considérese la leyenda que resume Haruo Shirane en “El conejo en la luna”, donde el dios Indra pone a prueba a un conejo, un zorro y un mono. El dios se transforma en un anciano enfermo y hambriento, y les pide a los tres que lo alimenten. El zorro y el mono con sus habilidades pueden conseguir alimentos. El zorro es bueno para acercarse a las comunidades cercanas y robar comida y se la ofrece al anciano. Mientras, que el mono se puede subir a los árboles y recoger fruta. Pero el conejo no puede conseguirle nada al anciano, así es que les pide al zorro y al mono que preparen una fogata y salta en el fuego para ofrecerse a sí mismo. Ante esta acción el anciano se transforma en el dios Indra y con el humo que salía del conejo rostizado plasmó en la luna la figura del conejo para la eternidad (538-9).

³⁵ Una de las películas favoritas de Tochtli es *El crepúsculo del samurái*. Como él explica “se trata de un samurái viejo que le enseña a un niño las cosas de los samuráis” (15). En correspondencia paralela, entonces, *Fiesta en la madriguera* se trataría de un narcotraficante experimentado que le enseña a un niño los pormenores de la vida y la muerte en torno al narco.

Con el pretexto de las historias de samuráis y su identificación con ellos, Tochtli vuelve al motivo que lo obsesiona de las cabezas cortadas. Sin mencionarlo explícitamente, ha internalizado esa estrategia de los narcotraficantes mexicanos de intimidar al público, a la policía y a otras pandillas y, desde su perspectiva infantil, considera este asunto como algo natural:

Los japoneses cortamos las cabezas con los sables, que son unas espadas especiales que tienen el filo fulminante de las guillotinas. La ventaja de los sables sobre las guillotinas es que con los sables también puedes cortar brazos, piernas, narices, orejas, manos o lo que quieras. Además puedes cortar a una persona por la mitad.... Los samuráis en las películas hacemos combates por el honor y la fidelidad. Preferimos la muerte que ser maricas. (79)

En la tradición samurái, la muerte a la que se refiere Tochtli se conoce como “seppuku”. La cual es una forma de suicidio practicada por los samuráis deshonrados. Sergio Hernández explica que esta ceremonia puede ser voluntaria u obligatoria, que se usa como opción para los vencidos dentro de los códigos de guerra del samurái. Al respecto indica lo siguiente:

La ceremonia de aprendizaje del ‘seppuku’ se llama ‘gempoku’ y es aprendida desde muy temprana edad por los niños que aspiran a ser samuráis, pues es a ellos especialmente a los que va dirigido el ritual.... Con el “seppuku” se da la oportunidad de conseguir una muerte honrosa, que para el samurái es lo más importante en la vida, pues desde su infancia se prepara para morir de esta manera, si no lo hace luchando cuerpo a cuerpo con otro rival. (119)

Uno de los aspectos más significativos de la representación del niño como samurái que se relaciona con el tema de la desconfianza es que a veces se convierte en un samurái mudo y otras en un samurái sordomudo. Es decir, el niño acude a la estrategia del silencio frente a una realidad contradictoria y opresiva, y más específicamente ante la supuesta traición de su padre, quien no le dice la verdad, sobre los depósitos de armas.

Realiza esto con la convicción de que el verdadero samurái sabe esperar en silencio y, entonces, usa el silencio como un arma de lucha.

Esta oposición del silencio y el habla exhibe la ubicuidad en la que se mueve el poder en la relación de Tochtli y Yolcaut. Si bien es cierto que el padre ejerce una gran influencia formativa en el niño, este a la vez parece buscar sus propias formas de ubicarse en el mundo y así resistir la omnipresencia del poder representado por su padre. El infante procede de este modo aunque esta resistencia no tenga objetivos claros ni una sustentación ideológica exhaustiva, o parezca trivial y a la vez paradójal como el mismo hecho de quedarse en silencio para expresar una protesta en circunstancias cruzadas por la desconfianza. Estas escaramuzas de resistencia del niño no llegan muy lejos en el sentido de que al parecer no van a cambiar su destino en el mundo del narco. Aunque se presenta como un personaje inteligente y creativo, tarde o temprano será sometido a la obediencia bajo los códigos del narco.³⁶

Las obsesiones del protagonista narrador con la tradición samurái concuerdan con el aspecto aparentemente trivial de la alucinación del niño con los sombreros y el niño proyecta creativamente este factor hacia novedosas conexiones con imágenes relacionadas con la maldad y el poder. Para este efecto, el protagonista narrador expone distintas referencias culturales que van desde las cabezas cortadas que han aparecido en el México contemporáneo hasta imágenes de la historia moderna de Francia que también hacen alusión a cabezas cortadas. En otras palabras, el hilo conductor de esta línea narrativa relacionada con los sombreros funciona como un paralelismo entre la colección

³⁶ Uno de los rasgos del proyecto ideológico de *Fiesta en la madriguera* tiene que ver con que los aspectos del poder y el mal ubicados en el narco son tan generalizados al punto que no se vislumbra una alternativa en el mundo narrado.

de sombreros de Tochtli y la colección de cadáveres en distintas regiones del mundo y épocas de la historia humana. El sombrero favorito de Tochtli es el tricornio, del cual tiene once ejemplares: “Tengo tricornios del país de Francia, del reino Unido y del país de Austria” (24). Tochtli explica que “le encantan los tricornios, porque son sombreros de soldados locos. Te pones uno y te dan ganas de ir corriendo tu solito a invadir el país más cercano” (24-5).

El tricornio francés fue famoso por adornar la cabeza de Luis XIV y su mención en la novela hace referencia a la guerra franco-holandesa, un conflicto bélico entre Francia, Inglaterra, España y los Países Bajos. De igual manera, el tricornio engalanó la cabeza de Napoleón en el siglo XVIII y XIX, el emperador de Europa occidental conocido como uno de los más grandes tiranos de todos los tiempos.³⁷ Pero también, el tricornio del reino Unido es un símbolo de la cultura inglesa y norteamericana.³⁸ Fue el sombrero más usado durante la Revolución americana por los ingleses y los norteamericanos. Uno de los tricornios que tiene Tochtli es sueco, el cual hace una referencia a Carlos XII y su reinado en el siglo XVIII, quien es conocido por ser uno de los mejores estrategas de guerra por seguir los pasos imperialistas de sus antecesores Gustavo Adolfo II, Carlos X Gustavo III y Carlos XI.

³⁷ El tricornio, sombrero de tres puntas, se usó originalmente en España entre los miembros de la Guardia Civil y después en Francia. Napoleón popularizó el tricornio y su uso continuó hasta la guerra de Independencia, donde se empezó a usar en las filas el enorme ‘shako’ o ‘chaco’ francés con grandes cordoaduras y plumeros (Almirante y Torroella 1104).

³⁸ En el reino Unido el tricornio se conoce como “Jack Tar” y se caracteriza por ser un símbolo de la cultura inglesa y americana, porque una de las medidas de control de la Gran Bretaña a las colonias en América, fue la Ley del sombrero de 1732, que prohibía su exportación de las colonias y se sumó a otras tantas restricciones que llevó a la independización de las colonias en América, como cuenta Ha-Joon Chang (101).

Algunas de estas referencias históricas en *Fiesta en la madriguera* adquieren estatus de verosimilitud debido, en parte, a que se introducen en el discurso narrativo a cargo de Tochtli, como ya se indicó debido a que este reitera las elucubraciones ideológicas de su tutor Mazatzin que el niño está obligado a escuchar. Un ejemplo de ellas es el siguiente: “Europa está levantada sobre un montón de cadáveres, Usagi, por Europa corren ríos de sangre” (30).

La obsesión de los sombreros le permite a Tochtli opinar sobre un elemento clave en la historia de Francia en torno al cual reverberan variadas imágenes del poder y la maldad: la guillotina. Por ejemplo, explica (con humor negro) la diferencia entre la guillotina francesa y los machetes mexicanos: “La guillotina es fulminante. Usando la guillotina, con un solo golpe cortas una cabeza. Mientras que usando los machetes necesitas muchos más golpes...con la guillotina se hacen cortes pulcros, ni siquiera salpicas sangre” (53). En base a lo recién indicado, el narrador infante arguye que “los franceses son buenas personas, porque inventaron la guillotina” (30). Joan Tafalla explica que los franceses instituyeron la guillotina como un método de administración pública en la ejecución de la ley con respecto a los condenados independientemente de su clase socioeconómica (“La guillotina”).³⁹

³⁹ Tafalla agrega que el 10 octubre de 1789 el médico francés Joseph Ignace Guillotin presentó una propuesta para establecer la igualdad ante la ley y el derecho penal, la cual pretendía emplear la decapitación para todos los culpables independientemente de su clase social y así reducir la crueldad. Anteriormente, las autoridades recurrían a una justicia ejemplarizante pensada para atemorizar y escarmentar a la población. Sin embargo, los aristócratas estaban exentos de la tortura o el maltrato físico o psíquico, y cuando eran condenados a muerte sufrían decapitación, un método rápido y aparentemente indoloro. En cambio, los hombres y las mujeres del pueblo eran ejecutados mediante métodos brutales, como la horca, el descuartizamiento o la hoguera. Estas ejecuciones solían ir precedidas por las torturas que se llevaban a cabo en público, desde la flagelación y el tormento de la rueda hasta la ruptura de todos los huesos largos del cuerpo o arrancar trozos de carne de diversas partes del cuerpo con unas tenazas (“La guillotina”). En 1981 Francia suspendió definitivamente la pena capital.

La novela de Villalobos concluye con la reconciliación entre padre e hijo, pero no se trata de una reconciliación que augura un futuro mejor para ambos personajes, sino de un contrato teñido con una paradójal promesa y amenaza marcada con la presencia de un poder siniestro que se impone en el destino del niño. Se trata de un poder que lo empujará hacia su transformación en capo del narco en la supuesta sucesión del padre. Una muestra de cultura popular (como ha ocurrido en otros momentos claves de la historia narrada) ofrece el medio para exponer el asunto en cuestión. En una escena de una película sobre samuráis que veían padre e hijo, se sintetiza el rito de paso en el que quedará sellado el entendimiento del niño y la aceptación de su destino como un todopoderoso del narcotráfico; es decir, como el jefe de la pandilla o cártel, tal como lo ha sido su padre. Mientras veían una película de samuráis cuenta Tochtli que le sucedió algo enigmático:

En la película al final un samurái le cortaba la cabeza a otro samurái que era su mejor amigo. No es que fuera un traidor, al contrario. Lo hizo porque eran amigos y quería salvarle el honor.... Antes de que me fuera a dormir Yolcaut me preguntó si había puesto atención a la película de los samuráis y si había entendido bien el final. Yo le contesté que sí. Entonces me dijo la cosa más enigmática y misteriosa que me ha dicho nunca. Me dijo: “Tú un día vas a tener que hacer lo mismo por mí”. (102-3)

Para el lector, el enigma del que habla el protagonista narrador es consistente con la obsesión del niño con los machetes mexicanos, los sables japoneses, la guillotina francesa entre otros objetos relacionados con lo que él mismo llama el acto de “hacer cadáveres” y el cual deberá aplicar eventualmente para convertir en cadáver a su padre. Se comprobará pronto en el relato que Yolcaut decide que es momento de enseñarle directamente a Tochtli la realidad del mundo que heredará, sin la mediación de la protección que antes llevaba a cabo al mantenerlo alejado

del lugar donde se acumulaban las armas del palacio. El padre procede de este modo con el propósito de que Tochtli entienda que pronto llegará el momento de la sucesión. En efecto, como rito premonitorio al respecto, Yolcaut le mostró a Tochtli las armas que le pertenecían, explicándole su origen, calibre y función.

Un nuevo giro que le da mayor densidad simbólica a este rito de iniciación del protagonista en su carrera de mafioso y con el cual se reafirma la idea de las múltiples ramificaciones de las categorías del poder y el mal, consiste en la escena en la que Tochtli recibe su trofeo, la cabeza del rey Luis XVI.⁴⁰ Es decir, la cabeza del famoso rey francés transmutada a la cabeza disecada de uno de los hipopótamos enanos de Liberia (denominado juguetonamente con el nombre del dicho monarca) que tanto deseaba poseer el niño, pero que cuando lo iban a conseguir (él, su padre y el escritor-profesor) tuvieron que sacrificarlo debido a una enfermedad mortal que contrajo el animal, según ya se explicó. La cabeza disecada, síntesis simbólica de tantas cabezas cortadas que deambulan en la historia contextual como en la ficción analizada, yacía colgada en la pared del aposento que ocupaba el niño; junto a la cabeza disecada del otro hipopótamo enano que la familia de narcotraficantes había nombrado como María Antonieta de Austria, la versión del hipopótamo hembra que corrió la misma suerte que el hipopótamo macho Luis XVI, es decir, fue convertida en cadáver.

Las cabezas de sus hipopótamos simbolizan el pacto entre padre e hijo de la continuación de un imperio tan estafalario como la imagen de las cabezas de hipopótamos enanos provenientes de Liberia con nombres de aristócratas poderosos de

⁴⁰ Este nuevo giro de la iniciación del protagonista como mafioso coincide con la idea de Foucault de retirar el tema del poder y sus derivados del ámbito político para reubicarlo en las diversas relaciones humanas.

Francia. Estas cabezas (fragmentos de animales tan deseados por el protagonista) serán adornadas con coronas de verdadero oro, como se requiere para demostrar el máximo poder del rey del narco mexicano que ahora simbólicamente le pasa el mando a su descendiente. Con una extraña y siniestra mezcla de trivialidad e inocencia, el niño narrador afirma al respecto: “pronto llegarán las coronas de oro y diamantes que mandamos hacer para ellas [las cabezas de hipopótamos]. El día de la coronación mi papá y yo haremos una fiesta” (104). Tochtli se constituye así en miembro de la nueva generación de criminales que regirán el futuro de una nación que seguirá debatiéndose en extravagantes combinaciones y ramificaciones de la ubicuidad del poder y la banalidad del mal.

En conclusión, en este pacto iniciático entre Yolcaut y Tochtli, donde el protagonista narrador acepta las reglas del juego impuestas por su padre, indica que la imaginación del niño (que incluye su creatividad, sus deseos, su desconfianza y silencio con que parecía aferrarse a formas de resistencia frente a la ley del padre) no son suficientes para cambiar radicalmente las circunstancias de la vida del infante. Este hecho funciona como una sinécdoque de la dificultad de cambio de una sociedad en crisis (de México en el siglo XXI) acosada por la degradación moral, donde proliferan diferentes formas de violencia que conducen a la multiplicación de cuerpos decapitados o desmembrados exhibidos en los espacios públicos. En *Fiesta en la madriguera* de Juan Pablo Villalobos, estas distintas formas de transformarse en cadáver que llaman la atención a Tochtli sin que se conmueva emocional o moralmente, recuerda la perspectiva de Hannah Arendt que sugiere que si existe algo peor que la crueldad humana es que ella

no importe, es decir, que desaparezca la consciencia y las distintas formas de remordimiento de esa crueldad para convertirse en un simple acto de irreflexión.

CAPÍTULO TRES

Conclusión

El 6 de junio de 2015, los delincuentes norteamericanos David Sweat y Richard Matt escaparon por el alcantarillado del edificio de una prisión de máxima seguridad en el estado de Nueva York. La búsqueda y captura de estos prófugos se prolongó por tres semanas, en donde uno falleció y el otro resultó herido y devuelto a la prisión. Dicho suceso fue seguido por un escape aún más espectacular del líder máximo del narcotráfico en México Joaquín Guzmán Loera el Chapo, quien por segunda ocasión lograba escapar de una cárcel.¹ Este capo del narco desde su confinamiento utilizó a un grupo especializado de ingenieros y la mejor tecnología disponible en el tercer lustro del siglo XXI para construir un túnel de 1500 metros de largo, con luz eléctrica y oxígeno, que conectó una parte del baño de su celda con una casa particular, ubicada a un lado del penal del Altiplano perteneciente al Estado de México cerca de la capital del país.

Los detalles de ambas fugas dejaron perplejos a los ciudadanos de los países directamente afectados y al público internacional al conocerse tanto la vulnerabilidad de ambos sistemas penitenciarios como la creatividad de los delincuentes para sobornar y

¹ Alberto Nájjar señala que el 11 de junio de 1993 el Chapo fue capturado por primera vez en Guatemala y trasladado al penal de seguridad de Almoloya de Juárez, Estado de México. Ahí permaneció por tres años desde su captura, hasta que el 22 de noviembre de 1995 fue trasladado al penal de Puente Grande en el Estado de Jalisco. Sin embargo, el 19 de enero de 2001, el Chapo, con la ayuda de un empleado de la cárcel, se escondió en un carrito de ropa sucia y pasó desapercibido ante los guardias por seis controles internos de seguridad, hasta quedar libre. Durante los siguientes tres años se dio una búsqueda exhaustiva y como resultado el 22 de febrero de 2014 se logró su detención nuevamente. La cual duró un año y 139 días, hasta que el 12 de julio de 2015 lograra escaparse por segunda vez a través de un túnel (“El Chapo en 2001”).

burlar dichas cárceles de supuesta máxima seguridad.² Diferentes comentaristas de las espectaculares fugas arriba comentadas han insinuado que ellas contienen varios elementos que podrían traducirse en guiones de películas.³ En otros momentos, este tipo de hazañas han llamado mucho la atención de cineastas, como ha ocurrido con las películas *Escape from Alcatraz*, *The Shawshank Redemption*, *Ocean's 11*, *The Italian Job* y *Now You See Me*. Pero en la actualidad, a pocos días de que el escritor americano Don Winslow publicara la segunda parte de su exitosa novela *The Power of the Dog* (2006) llamada *El cártel* (2015), cuyas ficciones están basadas en la vida de Joaquín Guzmán Loera, la compañía cinematográfica 20th Century Fox decidió adquirir los derechos de autor pagando la cantidad de 6 millones de dólares por ambos libros (Fisher, "Ridley"). El director inglés Ridley Scott dirigirá esta película y se contempla que sea Leonardo DiCaprio quien interprete el papel protagónico del Chapo ("Leonardo").

Estas fugas, convertidas en material de textos de ficción narrativa, se ubican en la tendencia literaria contemporánea reconocida como la novela del narco, narconarrativa o

² Irónicamente, la cárcel que logró burlar el Chapo fue construida siguiendo los planos del panóptico de Jeremy Bentham, estructura arquitectónica que llama la atención de Foucault y que, según este teórico, es un ejemplo de un alto nivel de vigilancia y seguridad. Se trata de una estructura en forma circular con una torre en el centro que permite al guardia vigilar en todo momento a los reos sin que estos puedan verlo. De acuerdo a Foucault "el efecto más importante del panóptico es inducir en el detenido un estado consciente y permanente de visibilidad que garantiza el funcionamiento automático del poder, sin que ese poder se esté ejerciendo de manera efectiva en cada momento, puesto que el prisionero no puede saber cuándo se vigila y cuándo no" (*Vigilar* 218). Y sin embargo, aun cuando se adopten las medidas más extremas de seguridad, el poder circula y prueba de esto es la fuga de estos prisioneros.

³ La noticia de la segunda fuga del Chapo llamó la atención de los principales periódicos del mundo. La mayoría de los noticieros coincidieron en clasificar el suceso como un episodio de una película de acción. El sitio mexicano de *Aristegui Noticias* nombra la noticia como: "De película, la fuga del Chapo en periódicos del mundo, este 13 de julio" y comparte los titulares de los siguientes periódicos: El periódico *La Nación* de Argentina tituló la noticia como "De película: se fugó el mayor capo narco". Mientras, que el periódico *Clarín* de este mismo país usó el encabezado: "Súper fuga de un narco en México, un túnel de película". El periódico chileno *El Mercurio* optó por el título: "Mayor capo de la droga del mundo protagoniza cinematográfica fuga de cárcel de alta seguridad".

narconovela.⁴ La escapada del Chapo en particular ilustra la vigencia y validez en la sociedad del siglo XXI en Latinoamérica del tema del narcotráfico (y con ello de la delincuencia organizada) que nos ha ocupado en este estudio basado en la crítica cultural que explora el diálogo de la literatura con la vida diaria o el mundo empírico.

Como se ha indicado en esta tesis, distintas expresiones de la cultura popular mexicana (las telenovelas, la música, la moda, entre otras) así como en la novela resaltan en la actualidad las referencias al tema del narcotráfico y así dan muestras del desarrollo de una realidad en la que se enfatiza la violencia, la corrupción y la criminalidad como forma de vida cotidiana. En esta perspectiva, se podría hablar de la novela del narco como la nueva novela realista latinoamericana en un mundo globalizado. Diana Palaversich describe la narcoliteratura como una novela innovadora del neo-costumbrismo, ya que relata de una manera realista las costumbres y la manera de vivir de un pueblo, al mismo tiempo que subvierte la clasificación original de novela de distribución regionalista para globalizarse ante la promoción de editoras trasnacionales que buscan explotar la demanda de esta temática (“La nueva”, 23-4).

Este tipo de novela corresponde a una variante de la novela moderna en América Latina y sus nuevas formas de realismo que, de acuerdo a Raymond L. Williams y Blanca Rodríguez, en la segunda parte del siglo XX sigue resaltando el discurso de la verdad. Estos críticos aclaran que, Mario Vargas Llosa afirma que en el discurso narrativo las verdades fluyen del inconsciente del autor. Mientras, que Gabriel García Márquez comenta que él trataba de escribir la verdad colombiana de manera realista pese a

⁴ Palaversich define el concepto de narconarrativa o narconovela como “un cuerpo creciente de textos de diversos estilos, temática y calidad literaria que exploran, central o tangencialmente, la presencia de los traficantes de drogas en la sociedad mexicana” (“La nueva”, 9).

aquellos que lo catalogan como escritor de realismo mágico. Asimismo, Carlos Fuentes, critica a los historiadores por distorsionar e ignorar la realidad y plantea que es responsabilidad del escritor reflejar la otra historia en la narrativa (17).

En acuerdo implícito con la necesidad de realismo que se manifiesta en la literatura sobre el narcotráfico, se puede concluir que la realidad que se traspone a la literatura sobrepasa al realismo tradicional y al realismo psicológico-existencial y se inclina hacia un realismo terrorífico para enmarcar con mayor precisión la realidad abyecta del alcance que ha tenido la perversión de valores del mundo del narcotráfico en la vida cotidiana del ciudadano común. Algunas ideas de Julia Kristeva nos ayudan a entender la perspectiva de esa realidad abyecta en el sentido de que lo abyecto está enmarcado en la perversión y no es ajeno a la literatura, en este caso, encauzada en los senderos del realismo terrorífico:

El sentimiento de abyección que experimento se ancla en el superyó. Lo abyecto es perverso ya que no abandona ni asume una interdicción, una regla o una ley, sino que la desvía, la descamina, la corrompe. Y se sirve de todo ello para denegarlos. Mata en nombre de la vida: es el déspota progresista, vive al servicio de la muerte: es el traficante genético, realimenta el sufrimiento del otro para su propio bien, es el cínico (y el psicoanalista), sienta su poder narcisista fingiendo exponer sus abismos, el artista es quien ejerce su arte como un “negocio”. Su rostro más conocido, más evidente, es la corrupción. Es la figura socializada de lo abyecto.... La literatura contemporánea no los reemplaza. Más bien se diría que se escribe sobre lo insostenible desde las posiciones superyoicas o perversas. Comprueba la imposibilidad de la Religión de la Moral, del Derecho, su abuso de autoridad, su semblante necesario y absurdo. Como la perversión, la literatura los usa, los deforma y se burla. Sin embargo, toma distancia en relación con lo abyecto. El escritor, fascinado por lo abyecto, se imagina su lógica, se proyecta en ella, la introyecta y por ende pervierte la lengua, el estilo y el contenido. Pero por otro lado, como el sentimiento de la abyección es juez y cómplice al mismo tiempo, igualmente lo es en la literatura que se le confronta. En consecuencia, se

podría decir que con esta literatura se realiza una travesía de las categorías dicotómicas de lo puro y lo impuro, de lo interdicto y del pecado, de la moral y de lo inmoral. (“Poderes”)

Es factible afirmar que esta percepción de lo abyecto que preocupa a Kristeva se encuentra latente en el tipo de literatura que consideramos en esta investigación en que, para parafrasear a Stendhal, como un espejo que se pasea por las calles urbanas y los caminos rurales de México, se refleja la ubicuidad del poder y la banalidad del mal implicadas en el extenso dominio del narcotráfico que está removiendo las estructuras sociales y políticas de México y Latinoamérica.

En concordancia con el predominio del tema del narcotráfico en el mundo empírico latinoamericano y, por consiguiente, en los distintos discursos culturales, este análisis resalta la importancia y actualidad de la literatura estudiada y los conceptos centrales del poder y el mal seleccionados para el análisis de esta literatura.⁵ Es factible corroborar esta importancia y actualidad, por ejemplo, al reconocer que esta tesis se ha escrito en la misma época en que aparece en Latinoamérica el libro de crónicas *Los malos*, editado por la periodista argentina Leila Guerriero y publicado a mediados del año 2015, con el cual se podría conectar este estudio en términos del tratamiento del poder y la maldad como ejes conceptuales que orientan el enfoque del material tratado. El texto *Los malos* consiste en crónicas biográficas-culturales sobre catorce figuras latinoamericanas que encarnan el mal y su relación con las distintas formas de poder.

⁵ El catastro de la maldad contemporánea latinoamericana que levanta el libro *Los malos* tiene su relación más directa con la materia de nuestro estudio en el capítulo que el libro le dedica a Santiago el Pozorelo Meza López, el narcotraficante mexicano de Tijuana, al que se le conoce, particularmente por ser un experto en hacer desaparecer cuerpos en soda cáustica. Podría ser una proyección especular hacia un futuro no muy lejano de la figura de nuestro protagonista, obsesionado con “hacer cadáveres”. Meza López narra cómo desintegraba los cadáveres: “Yo los echaba en un tambor con ácido y ahí se desintegraban [por] veinticuatro horas [y el resto] lo echaba en una fosa aquí, en esta casa” (“La génesis”).

Considera, por ejemplo, las historias verídicas de torturadores, pandilleros, violadores y narcotraficantes que han aterrorizado a amplios sectores de la sociedad en diversos territorios de Latinoamérica, tales como el general del ejército durante la dictadura argentina Jorge Acosta, el peruano del Sendero Luminoso Félix Huachaca y el narcotraficante mexicano Santiago Meza el Pozolero. La atención en estos personajes siniestros que han encarnado el horror contemporáneo propone directa o tangencialmente las preguntas: ¿Qué es un sujeto malo? y ¿De qué vivencias y discursos está conformado? Estas son las interrogantes que de alguna manera, mediada por los artilugios de la creación literaria, se plantea la narrativa de ficción estudiada en esta tesis.

La novela en la que hemos puesto mayor atención analítica en este estudio, *Fiesta en la madriguera* de Juan Pablo Villalobos, forma parte de una narrativa que alcanza un desarrollo significativo en México aproximadamente a mediados de la primera década del siglo XXI en que, como indicamos, se agravó el problema del narcotráfico. En esa época, el arquetipo del narcotraficante comienza a llamar con mayor persistencia la atención del público lector y los comentaristas culturales a la par con crear bastante interés de las editoriales nacionales y transnacionales que buscaban renovar los personajes de la narrativa mexicana contemporánea. Al reconocer el potencial comercial de la novela sobre el narcotráfico empezaron a promover esta temática (Palaversich, “La narcoliteratura”, 13).

En la novela sobre el narco han incursionado autores de renombre como el mexicano Carlos Fuentes quien escribió *Adán en Edén* (2010). Esta narrativa relata la historia de Adán Gorozpe, un personaje luciferino que se regocija en la podredumbre humana de un paraíso apocalíptico, el cual alude al México de hoy afectado por el

narcotráfico. La novela *Contrabando* (2008) por el mexicano Víctor Hugo Rascón Banda, es considerada la gran tragedia mexicana, ya que relata ampliamente las desdichas de muchos personajes afectados por el narcotráfico desde una perspectiva testimonial. En la novela *Los perros* (2013) de la mexicana Lorea Canales se provee un argumento del mundo del narcotráfico desde el ámbito de los autores intelectuales del crimen organizado. Esos delincuentes que no se manchan las manos, pero manejan los hilos del poder y manipulan a individuos para que ejerzan opresión y violencia sobre otros.⁶ De igual manera autores extranjeros como el chileno Roberto Bolaño se unen a este auge literario con la novela *2666* (2004), la cual se desarrolla en Santa Teresa un lugar dominado por el hampa y por inauditas formas de violencia a las que son sujetas las trabajadoras de las maquiladoras que operan en dicha región. El español Arturo Pérez Reverte, como se ha mencionado, incursiona en esta temática con *La reina del sur* (2010), basada en la historia de una heroína que desafía los sistemas legales y sociales de una industria totalmente machista. En estas novelas, que están llamando progresivamente la atención de lectores, comentaristas y editores, se reiteran en variadas formas los conceptos del poder y el mal, con lo cual se podría justificar la pertinencia de su consideración en este análisis, y su potencial para futuras investigaciones sobre el campo literario considerado en este estudio.

⁶ Existe una proliferación de libros en torno a la temática del narcotráfico, entre las obras mexicanas que no se pueden dejar de mencionar se encuentran *Diario de un narcotraficante* (1962) por Ángel Nacaveva, *Juan Justino Judicial* (1996) por Gerardo Cornejo, *Pájaros en el alambre* (1999) y *La casa de todos* (2000) por Gonzalo Martré, *Nostalgia de la sombra* (2004) por Eduardo Antonio Parra, *Trabajos del reino* (2008) por Yuri Herrera, *Al otro lado* (2008) por Heriberto Yépez, *Tiempo de alacranes* (2009) por Bernardo Fernández BEF, *El amor en los tiempos del narco* (2009) por Alejandro Páez, *La prueba del ácido* (2011) por Élmer Mendoza, *Ladydi* (2014) por Jennifer Clement y *La primavera del mal* (2014) por F.G. Hagenbeck.

Hemos sostenido en esta investigación que en la novela de Villalobos el poder y el mal se enlazan a ciudadanos dóciles para influirlos a que lleven a cabo las tareas automatizadas del crimen organizado. El protagonista Tochtli se encuentra en el centro de una violencia verbal y física, simbolizando así lo que sucede en la sociedad mexicana actual. A Tochtli se le obligó a reprimir las emociones de remordimiento y temor para que siguiese los designios del mal y se convirtiese en un asesino. Se convierte así en un símbolo del poder y el mal que ha filtrado las consciencias de la sociedad mexicana provocando que un número cada vez mayor de niños desee reproducir las vidas de los narcotraficantes, anteponiendo la superación económica sobre la dignidad humana. En efecto, en los sectores sociales de donde provienen esos niños se admira más aquel que triunfa económicamente a través de asesinatos, chantajes, corrupción, atentando contra la salud y amenazando aquellos que se le anteponen, que aquel que no usa como subterfugio su pobreza para violar los derechos del otro. Entonces, *Fiesta en la madriguera* funciona como un retrato social de una época, como ocurrió, en un momento de la historia literaria de México, cuando una novela como *Los de abajo* (1916) de Mariano Azuela se convirtió en una forma de crónica de la Revolución mexicana. En todo caso, en la narrativa analizada en esta tesis se trata de un testimonio que destaca los rasgos más inusitados del poder y el mal de la actualidad.

APÉNDICES

APÉNDICES

APÉNDICE A

Grupo operativo los Zetas solicita militares o ex militares



Fig. A.1 Anuncio colgado de un puente peatonal público.
Foto por el sitio *El Informador*.

APÉNDICE B

La cuerno de chivo personalizada



Fig. B.1 Un armamento confiscado a narcotraficantes.
Foto publicada por el Gobierno de México.



Fig. B.2 El arma del “Chino Ántrax” del Cártel de los Ántrax.
Foto publicada en su cuenta personal de Facebook.



Fig. B.3 El arma de Claudia Ochoa del Cártel de los Ántrax.
Foto publicada en su cuenta personal de Facebook.

APÉNDICE C

La estatua de Quetzalcóatl



Fig. C.1 Quetzalcóatl “porta un gorro cónico al estilo huasteco, recubierto de piel de jaguar; tiene una especie de máscara bucal que semeja el pico de un pato; lleva en el brazo una rodela y trae el joyel del viento”, de acuerdo a la descripción que comparten Eduardo Matos y Raúl Barrera (“El Templo”).

APÉNDICE D

Quetzalcóatl, la serpiente emplumada



Fig. D.1 La serpiente emplumada.
Foto por Fernando González y González.

APÉNDICE E

La estatua del jaguar guerrero



Fig. E.1 El jaguar guerrero.
Foto por Fernando González y González.

APÉNDICE F

La cabeza del águila guerrera

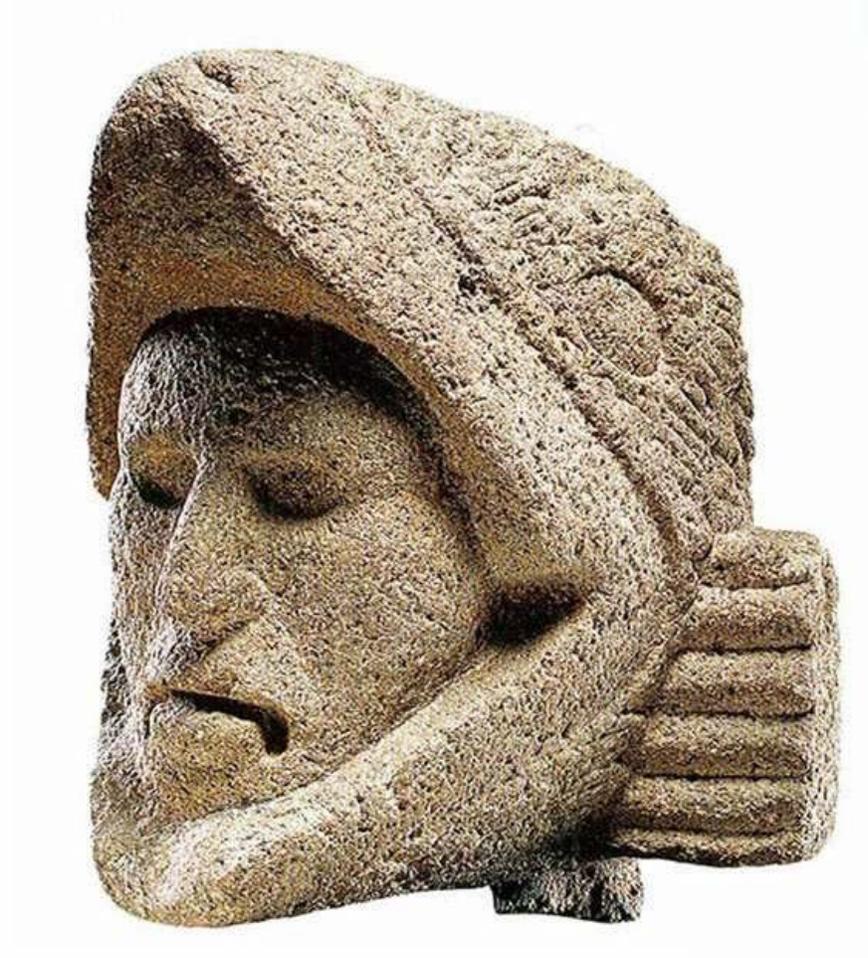


Fig. F.1 El águila guerrera.
Foto por Fernando González y González.

APÉNDICE G

El altar de Itzpapalotl



Fig. G.1 Itzpapalotl.
Foto por Fernando González y González.

APÉNDICE H

Letra del narcocorrido “El niño sicario” por Calibre 50

Ve

ya te manchaste las manos de sangre
ya no queda de otra
solo queda entrarle

Te enseñaste a matar temprano
y has tomado el mal camino
no cumples ni los quince años
y aún tienes la cara de niño

No llores ni te sientas mal
así todos empezamos
bienvenido al mundo real
ahora ya eres un sicario

Tus lágrimas seca muchacho
pronto vas a acostumbrarte
tus manos están temblando
como cualquier principiante

Las calles han sido tu escuela
y el vandalismo tu vida
pasaste hambres y tristezas
la mafia ahora es tu familia

Escucha bien lo que te digo
pondré esta pistola en tus manos
tú me cuidas, yo te cuido
me traicionas y te mato

Pasaron tan solo dos años
y el novato se hizo experto
al estilo siciliano
no sentía remordimiento

El niño se fue para siempre
y el hombre salió en defensa
soy pistolero de un jefe
más de 100 llevó en mi cuenta

Al juez eterno encomiendo el alma mía
solo él puede juzgarme y perdonarme
esta oración de mis pasos cuida
pero la sombra de la muerte me seguirá
ser sicario ahora es mi vida
escogí este camino
y ya no hay marcha atrás

Salí de misión aquel día
y me integré a mi comando
recé tres aves Marías
y me empuñé mi rosario

La cita se volvió una trampa
los socios se hicieron contrarios
resistíamos con balas
en medio del fuego cruzado

Pero ellos eran demasiados
ya no había escapatoria
cayeron todos mis aliados
y vacía quedó mi pistola

Los impactos fueron certeros
tres balas pasan el blindaje
un frío recorre mi cuerpo
hay sangre por todas partes

Tú sabes que yo no soy malo
la vida me ha llevado a esto
soy culpable y he pecado
falté al quinto mandamiento

Dios mío ábreme tus puertas
por favor no me dejes solo
la muerte se sentó a mi mesa
y siento que me toca el hombro

Ustedes que siguen mis pasos
voy a darles un consejo
valoren familia y trabajo
sean hombres de provecho

En la mafia hay dos cosas seguras
o la cárcel o la muerte

por mala suerte encontré la segunda
y tan solo tenía 17

APÉNDICE I

La pared de Monrovia, Liberia



Fig. I.1 Un rebelde en Monrovia vigilando una casa y un carro lleno de balazos.
Foto por Roman German.

BIBLIOGRAFÍA

- “Absurda y fracasada la guerra de Calderón contra el narcotráfico: HRW”. *Revista Proceso*. México, D.F.: Revista Proceso, 2013. N. pág. *Proceso*. Web. 21 marzo 2015.
- “Águila cola roja”. *Evirtual. UASLP*. Universidad Autónoma de San Luis Potosí, n.d. Web. 22 julio 2015.
- Aguilar-Moreno, Manuel. “El arte azteca”. Florida: Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies, n.d.1-69. *FAMSI*. Web. 24 julio 2015.
- Almirante y Torroella, José. *Diccionario Militar*. Madrid: Imprenta y litografía del depósito de la guerra, 1869. Impreso.
- Aparicio, Sonia. “La herencia de la guerra civil”. *Elmundo*. El Mundo, n.d. Web. 29 junio 2015.
- Arendt, Hannah. *Eichmann en Jerusalén: Un estudio sobre la banalidad del mal*. Barcelona: Editorial Lumen, 1999. Impreso.
- Azuela, Mariano. *Los de abajo: novela de la Revolución mexicana*. México: Fondo de Cultura Económica, 1970. Impreso.
- Barajas, Rafael. *Narcotráfico para inocentes: el narco en México y quien lo U.S.A.* México: El chamuco, 2011. Impreso.
- Barros Quiroga, Jenny C. *El sicariato en la Ciudad de Cuenca*. Diss. Universidad de Cuenca, 2010. Cuenca: Universidad de Cuenca, 2010. Impreso.
- Bidaurratzaga, Eduardo. “México, ejemplo de las políticas anti-desarrollo del Consenso de Washington”. Madrid: Observatorio de multinacionales en América Latina, 2012. 1-14. *OMAL*. Web. 22 marzo 2015.
- Bolaño, Roberto. *2666*. 8.ª ed. Barcelona: Editorial Anagrama, 2007. Impreso.
- Borges, Tomás. *Maquiavelo para narcos: el fin justifica los miedos*. México, D. F.: Planeta, 2008. Impreso.
- “Cabrón”. *The Free Dictionary*. Farlex, 2008. Web. 08 septiembre 2015.

- “Camelia la Texana”. Dir. Rodrigo Ordoñez, Hilario Peña y Marcelo Tobar. Telemundo, México D.F., 25 febrero 2014. Televisión.
- Canales, Lorea. *Los Perros*. México, D.F.: Plaza y Janés, 2010. Impreso.
- Chang, Ha-Joon. *Retirar la escalera: la estrategia del desarrollo en perspectiva histórica*. Trad. Mónica Salomón. Madrid: Wimbledon, 2002. Impreso.
- “5 actrices de TV que ganaron menos que Angélica Rivera en 2010”. México D. F: Forbes, 2003. N. pág. *Forbes México*. Web. 22 marzo 2015.
- Colacello, Bob. “Studio 54's Cast List: A Who's Who of the 1970s Nightlife Circuit”. Marzo. New York: Condé Nast (1996). N. pág. *Vanity Fair*. Web. 07 septiembre 2015.
- Cortés, Hernán. *Cartas de relación*. Barcelona: Linkgua, 2011. Impreso.
- Cruz, Carlos Alonso. “Mexicanos más pobres con Peña Nieto”. New York: The Huffington Post, (2015). N. pág. *HuffingtonPost*. Web. 22 agosto 2015.
- “¿Cuánto ganan los maestros mexicanos?”. *Universia México*. Banco Santander, 14 mayo 2014. Web. 22 marzo 2015.
- “De película, la fuga del Chapo en periódicos del mundo, este 13 de julio”. *Aristegui Noticias*. Aristegui Noticias, 13 julio 2015. Web. 07 septiembre 2015.
- “El Cártel”. Dir. Juan C. Ferrand y Andrés López. Caracol, Colombia, 04 junio 2008. Televisión.
- “El Chapo gana tanto dinero como Facebook: NYT”. *Aristegui Noticias*. Aristegui Noticias, 17 junio 2012. Web. 07 septiembre 2015.
- “El Chapo Guzmán y el Cártel de Sinaloa se convierten en el imperio que nunca ve la noche”. *SinEmbargo MX*. SinEmbargo MX, 12 abril 2013. Web. 07 septiembre 2015.
- Escobar, Juan P. *Pablo Escobar-Mi Padre*. México: Planeta, 2014. Impreso.
- Farías, Tania. “Entrevista con Juan Pablo Villalobos, autor de *Fiesta en la madriguera*”. London: Latin American House, 2011. N. pág. *Ventana Latina*. Web. 26 julio 2015.
- Fischer, Russ. “Ridley Scott to Direct Film Base on Don Winslow Novel *The Cartel*”. *SlashFilm*. Film, 24 julio 2015. Web. 08 septiembre 2015.

- Florescano, Enrique. *El mito de Quetzalcóatl*. México: Fondo de Cultura Económica, 1995. Impreso.
- Foucault, Michel. *Power*. Ed. James D. Faubion. New York: The New Press, 2001. Impreso.
- *Ethics. Subjectivity and Truth*. Ed. Paul Rabinow. New York: The New Press, 1997. Impreso.
- *Historia de la sexualidad 1. La voluntad del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2002. Impreso.
- *The History of Sexuality*. Trad. Robert Hurley. New York: Panthenon, 1978. Impreso.
- “The Subject and Power”. *Chicago Journals* 1982: 777-95. *JSTOR*. Web. 22 marzo 2015.
- *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2002. Impreso.
- Fuentes, Carlos. *Adán en Edén*. México, D.F.: Alfaguara, 2009. Impreso.
- Gac-Artigas, Priscilla. *Hoja de ruta: cultura y civilización de Latinoamérica*. New Jersey: Academic ENE, 2007. Impreso.
- Gallo, Rubén. *Freud's Mexico: Into the Wilds of Psychoanalysis*. Cambridge: The MIT Press, 2010. Impreso.
- Gandur, Jean-Claude. “The World's Billionaires #701 Joaquín Guzmán Loera”. New York: Forbes, 2009. N. pág. *Forbes*. Web. 23 julio 2015.
- García Ramírez, Fernando. “*Contrabando de Víctor Hugo Rascón Banda, Fiesta en la madriguera de Juan Pablo Villalobos*”. *Letras Libres* Mayo (2011): 84-85. Impreso.
- Geremia, Valeria. “Infancia y conflicto armado en México”. México, D.F.: Red por los derechos de la infancia en México, 2011. 1-48. *Derechos Infancia*. Web. 25 julio 2015.
- Gómez Cano, Grisela. *El regreso a Coatlicue diosas y guerreras en el folklore mexicano*. E.E.U.U.: Xlibris, 2011. Impreso.
- Guillén, Arturo. “México, ejemplo de las políticas anti-desarrollo del Consenso de Washington”. *Estudios Avanzados* 26.75 (2012): 57-76. Impreso

- Habana de los Santos, Misael. “Decapitan a un comandante y un oficial en Acapulco”. México D. F.: La Jornada, 2006. N. pág. *La Jornada*. Web. 26 julio 2015.
- Heredia, José. “El señor de los cielos”. Por El as de la sierra. N.p., n.d. CD.
- Hernández, Anabel. *Los señores del narco*. México, D.F.: Grijalbo, 2011. Impreso.
- Hernández, Hernán, Jorge Hernández, Luis Hernández y Oscar Lara. “Jefe de jefes”. Por Los Tigres del Norte. N.p., 1997. CD.
- Hernández Patino, Sergio. *Japón: el país de la espada y la flor*. Madrid: Entrelíneas Editores, 2007. Impreso.
- “Jaguar”. *Bioenciclopedia*. Bioenciclopedia, n.d. Web. 22 julio 2015.
- Jiménez, José Alfredo. “El Rey”. Por José Alfredo Jiménez. N.p., n.d. LP.
- Klages, Mary. *Literary Theory: A Guide for the Perplexed*. London: Continuum, 2012. Impreso.
- Kristeva, Julia. “Poderes del horror”. Trad. León S. Roudiez. *Carlosbermejo*. Carlosbermejo, n.d. Web. 08 septiembre 2015.
- “La génesis de la maldad retratada en catorce rostros”. Colombia: El Tiempo, 2015. N. pág. *El Tiempo*. Web. 08 septiembre 2015.
- Lemus, Rafael. “Balas de salva”. *Letras Libres* Septiembre (2005): 1-6. Impreso.
- León Portilla, Miguel. *Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares*. México: Fondo de Cultura Económica, 2005. Impreso.
- “Leonardo DiCaprio courted for *The Cartel*, a ‘Chapo’ Guzmán-inspired Movie”. *FoxNews Latino*. FOX, n.d. Web. 08 septiembre 2015.
- “Leyendas antiguas de México”. *Fundación UNAM*. Fundación UNAM, 01 enero 2015. Web. 22 julio 2015.
- “Madriguera”. *Real Academia Española*. Real Academia Española, n.d. Web. 08 septiembre 2015.
- Mandujano, Salvador y Teresa de J. Pérez. *Venados: animales de los dioses*. Xalapa: Secretaría de Educación de Veracruz, 2010. Impreso.
- Martínez Valencia, Francia Eliana. “Un vocablo que dejaría sano a Cervantes”. *TONOS Digital*. Tonosdigital, 01 diciembre 2010. Web. 07 septiembre 2015.

- Matos, Eduardo y Raúl Barrera. “El Templo de Ehécatl-Quetzalcóatl”. *Arqueología Mexicana*. Editorial Raíces, n.d. Web. 08 septiembre 2015.
- McLeod, Saúl. “The Milgram Experiment”. *Simply Psychology*. Simply Psychology, 2007. Web. 07 sept. 2015.
- Méndez, Alfredo. “Documentan 136 mil muertos por lucha al narco: más que en un país en guerra”. México D. F.: La Jornada, 2012. N. pág. *La Jornada*. Web. 07 septiembre 2015.
- Fabiola Martínez y Rubicela Morelos. “Liberan y repatrian a E.E.UU. a ‘el Ponchis’, el niño sicario”. *La Jornada*. 10530 (2013): 1-3. Impreso.
- Mendoza, Jorge. “Rating mata polémica”. México, D.F.: El Universal, 2012. N. pág. Web. *El Universal*. 07 septiembre 2015.
- Muédano, Marcos. “47,515 muertos en sexenio por lucha anticrimen: PGR”. México, D.F.: El Universal, 2012. N. pág. Web. *El Universal*. 15 de septiembre de 2015.
- Muñoz, Edén, Armando Ramos, Alejandro Gaxiola y Erick García. “El niño sicario”. Por Calibre 50. N.p., 2012. CD.
- Nájar, Alberto. “El Chapo en 2001: la fuga que cambió al narcotráfico en México”. México, D. F.: BBC, 2015. N. pág. *BBC Mundo*. 12 julio 2015.
- “Los secretos de la expansión del Cártel de Sinaloa”. México, D. F.: BBC, 2014. N. pág. *BBC Mundo*. 12 julio 2015.
- “Narcotráfico”. *Oxford Dictionaries*. Oxford University Press, n.d. Web. 08 septiembre 2015.
- Navia, José. “Últimas noticias de Colombia y el mundo”. Colombia: El Tiempo, 2000. N. pág. *El Tiempo*. Web. 07 septiembre 2015.
- Negrete Prieto, Rodrigo y Gerardo Leyva Parra. “Los NiNis en México: una aproximación crítica a su medición”. *Revista Internacional de Estadística y Geografía*. 4.1 (2013): 90-121. Impreso.
- Nuño, Juan. *Ensayos polémicos*. México, D.F.: Editores Asociados Mexicanos, 1984. Impreso.
- “Omertà”. *Oxford Dictionaries*. Oxford University Press, n.d. Web. 08 septiembre 2015.
- Oviedo, José Miguel. *Mario Vargas Llosa: la invención de una realidad*. Barcelona: Barral Editores, 1970. Impreso.

- Palaversich, Diana. "La narcoliteratura del margen al centro". *Revista de literatura mexicana contemporánea* 43.15 (2009): 7-18. Impreso.
- "La nueva narrativa del norte: moviendo fronteras de la literatura mexicana". *Symposium: A Quartely Journal in Modern Literatures*. 61.1 (2007): 9-26. Impreso.
- Paz, Octavio. *Colección popular: El laberinto de la soledad, Postdata, Vuelta a El laberinto de la soledad*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1994. Impreso.
- *Postdata*. México: Siglo Veintiuno, 1981. Impreso.
- Pérez Esparza, David. "Chapo Guzmán, CEO". *Nexos*. Nexos, 23 febrero 2014. Web. 22 agosto 2015.
- Pérez, Humberto, Ernesto Barajas, José Baldenegro y Freddy Hernández. "El Sr. Mayo Zambada". Por Enigma Norteño. N.p., 2009. CD.
- Pérez Reverte, Arturo. *La reina del sur*. España: Grupo Editorial España, 2011. Impreso.
- Pietschmann, Thomas, y John Walker. *Estimating Illicit Financial Flows Resulting from Drug Trafficking and Other Transnational Organized Crimes*. Rep. Vienna: United Nations Office on Drugs and Crime, 2011. Impreso.
- Poniatowska, Elena. *Fuerte es el silencio*. México: Ediciones Era, 1980. Impreso.
- Ramírez, Julio. "La Procuraduría General de la República ubica 9 cárteles: controlan 43 pandillas". México D.F.: Excélsior, 2014. N. pág. *Excélsior*. Web. 23 julio 2015.
- Rascón Banda, Víctor H. *Contrabando*. México, D.F.: Planeta, 2008. Impreso.
- Restrepo, Laura. *El leopardo al sol*. Barcelona: Anagrama, 2001. Impreso.
- Revelan niños que quieren ser sicarios de Reynosa, Tamaulipas*. Dir. Grillonautas. 2012. *YouTube*. Web. 22 agosto 2015.
- Rodríguez Castañeda, Rafael. *El México narco*. México, D.F.: Planeta, 2010. Impreso.
- Ruiz, José Luis. "El Narco". México, D.F.: El Universal, 2011. N. pág. *El Universal*. Web. 07 septiembre 2015.
- Sakai, Stan. "Usagi Yojimbo Dojo". *Usagi Yojimbo*. Usagi Yojimbo, n.d. Web. 08 septiembre 2015.
- Scherer García, Julio. *Niños en el crimen*. México: Grijalbo, 2013. Impreso.

- “Serpiente de Cascabel”. *Bioenciclopedia*. Bioenciclopedia, n.d. Web. 21 julio 2015.
- Servín Raya, David, Tomás Herrera, Mario Quintero Lara, Gustavo Labrada Valenzuela y Alfredo González González. “El Chapo Guzmán”. Por Los Tucanes de Tijuana. N.p., 2010. CD.
- Shirane, Haruo. *Traditional Japanese Literature: An Anthology, Beginnings to 1600*. New York: Columbia UP, 2007. Impreso.
- Stendhal. *Le Rouge Et Le Noir*. Ed. Victor Del Litto. Geneve: Cornaz S. A., 1968. Impreso.
- *Rojo y negro*. Eds. Carlos Pujol y Tania de Bermúdez-Cañete. Barcelona: Planeta, 1990. Impreso.
- Tafalla, Joan. “La guillotina: el invento infernal de la revolución”. *National Geographic*. National Geographic, 01 enero 2011. Web. 20 julio 2015.
- Tarm, Michael. “Cárteles mexicanos aumentan su presencia en EE.UU.”. Chicago: Ipremedia, 2013. N. pág. *La opinión*. Web. 22 agosto 2015.
- Toro, Diego. *Sicario de Pablo Escobar alias Popeye*. 2012. *YouTube*. Web. 08 septiembre 2015.
- Tuckman, Jo. *Mexico: democracy interrupted*. New Haven: Yale University, 2012. Impreso.
- Tyson, Lois. *Critical Theory Today a User-Friendly Guide*. 2.^a ed. Hoboken: Routledge, 2006. Impreso.
- Vallejo, Fernando. *La virgen de los sicarios*. Bogotá: Alfaguara, 1994. Impreso.
- Villalobos, Juan Pablo. *Fiesta en la madriguera*. Barcelona: Anagrama, 2010. Impreso.
- Williams, Raymond L. y Blanca Rodríguez. *La narrativa posmoderna en México*. Xalapa: Universidad Veracruzana, 2002. Impreso.
- Williams, Raymond. *The Long Revolution*. Orchard Park: Broadview, 2001. Impreso.